



Migraciones climáticas en el
Corredor Seco Centroamericano:

Integrando la visión de género

christian
aid

INSPIRATION

MIGRACIONES CLIMÁTICAS EN EL CORREDOR SECO CENTROAMERICANO INTEGRANDO LA VISIÓN DE GÉNERO

*Migraciones climáticas en el Corredor Seco Centroamericano:
integrando la visión de género.*

Este documento ha sido elaborado bajo la coordinación y revisión de InspirAction/Christian Aid en base a la investigación llevada a cabo por Women's Environment & Development Organization (WEDO) y la Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Solidaridad Social R.L. (CoopeSolidaR R.L).

Las autoras de la investigación son: Ivannia Ayales, Eleanor Blomstrom, Vivienne Solis Rivera, Daniela Pedraza y Paula M. Perez Briceño.

Esta investigación ha sido coordinada y revisada por: Gaby Drinkwater, Arantxa García, Alejandro González, Sagrario Monedero y Kas Sempere.

Imágenes: Christian Aid / Ezequiel Sánchez / InspirAction / WEDO / CoopeSolidaR.

Diseño y maquetación: www.Edita.in.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos de esta publicación, citando su autoría.

Junio de 2019



ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| Acrónimos | 6 |
| Introducción | 8 |
| Metodología | 9 |
| 1. Antecedentes y contexto | 10 |
| 1.1. El Corredor Seco, zona de alto riesgo climático | 12 |
| 1.2. Migraciones climáticas | 15 |
| 1.2.1. Terminología, contexto legal y cifras | 15 |
| 1.2.2. Migraciones climáticas en el Corredor Seco | 16 |
| 1.3. Integrando la visión de género en la migración climática | 21 |
| 1.4. Panorama de las instituciones y políticas internacionales, regionales y nacionales | 24 |
| 2. Estudios de caso | 30 |
| 2.1. El Salvador | 32 |
| 2.1.1. Migraciones climáticas e impactos de género | 34 |
| 2.1.2. Adaptación y resiliencia al cambio climático desde un enfoque de género | 35 |
| 2.2. Nicaragua | 38 |
| 2.2.1. Migraciones climáticas e impactos de género | 40 |
| 2.2.2. Adaptación y resiliencia desde un enfoque de género | 42 |
| 2.3. Honduras | 44 |
| 2.3.1. Migraciones climáticas e impactos de género | 46 |
| 2.3.2. Adaptación y resiliencia con enfoque de género | 48 |
| 2.4. Guatemala | 50 |
| 2.4.1. Migraciones climáticas e impactos de género | 52 |
| 2.4.2. Adaptación y resiliencia al cambio climático desde un enfoque de género | 53 |
| 3. Conclusiones | 54 |
| 3.1. Dinámicas migratorias por causas ambientales e impactos diferenciados por género | 58 |
| 3.2. Acciones de adaptación y resiliencia de las mujeres ante el cambio climático | 62 |
| 4. Recomendaciones en las políticas públicas para abordar el cambio climático desde una perspectiva de igualdad de género | 66 |
| 5. Anexo I | 70 |
| 6. Bibliografía | 71 |

Acrónimos

| | |
|------------------------|---|
| AMDV | Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida |
| CAC | Consejo Agropecuario Centroamericano |
| CCAD | Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo |
| CDH | Centro de Desarrollo Humano |
| CDM | Centro de Derechos de Mujeres |
| CEM-H | Centro de Estudios de la Mujer |
| CENTA | Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal |
| CEPRENAC | Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central |
| CIAT | Centro Internacional de Agricultura Tropical |
| CMNUCC | Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático |
| COMBRIFOL | Cooperativa Mixta Regional Brisas de la Frontera |
| COMUCAP | Coordinadora de Mujeres Campesinas de La Paz |
| CONGCOOP | Coordinación de ONG y Cooperativas |
| CoopeSoliDar RL | Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Solidaridad Social |
| CRRHH | Comité Regional de Recursos Hidráulicos |
| CSC | Corredor Seco Centroamericano |
| ENOS | El Niño-Oscilación del Sur |
| ERCC | Estrategia Regional de Cambio Climático |
| FAO | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura |
| FCAM | Fondo Centroamericano de Mujeres |
| FEM | Fundación Entre Mujeres |
| FEMUPROCAN | Federación Agropecuaria de Cooperativas de Mujeres Productoras del Campo de Nicaragua |
| FIDA | Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola |
| FUNDESYRAM | Fundación para el Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental |

| | |
|-----------------|--|
| IGRC | Índice Global de Riesgo Climático |
| IICA | Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura |
| IPCC | Panel Intergubernamental para el Cambio Climático |
| MAREMA | Ministerio del Medio Ambiente (Nicaragua) |
| MILPAH | Movimiento Independiente Indígena Lenca de La Paz- Honduras |
| MNIGR | Mesa Nacional de Incidencia para la Gestión de Riesgo |
| ODESAR | Organización para el Desarrollo Económico y Social para el Área Urbana y Rural |
| OIM | Organización Internacional para las Migraciones |
| ONG | Organización No Gubernamental |
| PARCA | Plan Ambiental de la Región Centroamericana |
| PNUMA | Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente |
| PNUD | Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo |
| PREVDA | Programa Regional de Reducción de la Vulnerabilidad y Degradación Ambiental |
| PRISMA | Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente |
| PYMES | Pequeñas y Medianas Empresas |
| RDS | Red de Desarrollo Sostenible |
| RECMURIC | Red Centroamericana de Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas |
| SATCA | Sistema de Alerta Temprana |
| SICA | Sistema de Integración Centroamericano |
| UNAG | Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos |
| UNEP | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo |
| UNES | Unidad Ecológica Salvadoreña |
| WEDO | Women's Environment & Development Organization |

Introducción

El cambio climático es una amenaza que afecta de manera multidimensional a la población más vulnerable del planeta y se manifiesta de manera desigual en función de las vulnerabilidades geográficas naturales y sociales de la población. Así, queda sobradamente reconocido el mayor efecto del cambio climático sobre las mujeres. Igualmente, las proyecciones de cambio climático recogen unas cantidades extremas de migrantes por causa del cambio climático. La región centroamericana es el ejemplo más significativo de este fenómeno, donde además de estar severamente afectada por algunos fenómenos climáticos extremos, la migración por el Corredor Seco hacia Estados Unidos muestra una cara femenina expuesta a la violencia.

La finalidad de este estudio es entender la relación entre tres factores: migración, género y cambio climático en el Corredor Seco Centroamericano porque, aunque existe bibliografía diversa sobre cada uno de estos factores de forma individual, el número de fuentes se reduce considerablemente cuando se trata de la relación entre dos variables y es prácticamente nula cuando se trata de analizar los tres factores en su conjunto.

Se planteó como hipótesis inicial la existencia de una relación multidireccional entre el deterioro del hábitat y los medios de vida causados por el cambio climático, el fenómeno migratorio del Corredor Seco y la desigualdad de género que se presenta en dicha región. Dentro del análisis se integraron de forma transversal otros factores desencadenantes de tipo económico, como los megaproyectos energéticos y extractivos, y sociales, como la pobreza y la violencia, sin los cuales no podría entenderse el fenómeno migratorio ni los patrones de desigualdad en la región.

Este informe plantea cuatro capítulos: el primero presenta los antecedentes y el contexto del Corredor Seco para justificar las variables a analizar, el segundo incluye los principales testimonios recogidos en cada uno de los países durante el trabajo de campo, el tercero expone las principales conclusiones y el último incluye una serie de recomendaciones para que las políticas públicas relativas al cambio climático incluyan la perspectiva de la igualdad de género.

Metodología

Se plantearon las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las dinámicas migratorias por causas ambientales, susceptibles de agravarse en la actualidad por el cambio climático en el Corredor Seco Centroamericano y los impactos de género asociados?

¿Cuáles son las acciones de adaptación y resiliencia que las mujeres han planeado e implementado para hacer frente al cambio climático?

¿Qué aspectos deben tener en cuenta las políticas públicas en los diferentes niveles para abordar el cambio climático desde una perspectiva de igualdad de género?

Las diversas fases de este estudio se han llevado a cabo entre 2017 y 2018. Se realizó trabajo de campo cualitativo con grupos focales, entrevistas y visitas a comunidades, ONG y representantes gubernamentales en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (ver Anexo I). En los grupos focales participaron un total de 251 personas (184 mujeres y 67 hombres) y se llevó a cabo en los siguientes municipios (figura 1):

- Departamentos de Usulután y San Miguel en El Salvador
- Departamentos de Matagalpa (San Ramón) y Madriz (Somoto) en Nicaragua
- Región sur de Choluteca, región occidental de Langué y región noroccidental de Marcala en Honduras
- Comunidades Jocotán y Camotán del departamento de Chiquimula en Guatemala

1.

Antecedentes y contexto

Esta sección sintetiza los hallazgos más relevantes de la revisión de literatura y las fuentes secundarias respecto al contexto del Corredor Seco y a la interrelación entre las dimensiones de cambio climático, migraciones y género, objeto de la investigación. Asimismo, se analiza el marco institucional a nivel internacional, regional y nacional en el que se integran las tres variables estudiadas.

1.1. EL CORREDOR SECO, ZONA DE ALTO RIESGO CLIMÁTICO

Geográficamente no existe una delimitación oficial para el Corredor Seco Centroamericano, pero sí ecolimática. Uno de los primeros esfuerzos se basó en un análisis mensual de precipitación con el cual se creó un mapa de Índice de Riesgo climático (ver Figura 1), que indica las áreas de sequía y sequía extrema (CIAT-Banco Mundial- PNUMA, 1999).

En el 2012, la FAO generó una delimitación para los cuatro países más afectados (Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua) y definió Corredor Seco como «grupo de ecosistemas que se combinan en la ecorregión del bosque tropical seco de Centroamérica (van der Zee Arias, 2012, 2013). La región centroamericana, por su ubicación geográfica, ha sido clasificada de alta vulnerabilidad por la dinámica atmosférica, el tipo de suelo y orografía (IPCC, 2007). Los países de la zona ocupan las primeras posiciones en el Índice de Riesgo Climático Global (IRC) de GermanWatch. Para el periodo 1997-2016, Honduras ocupa el primer puesto entre los países más afectados por eventos climáticos extremos, Nicaragua el cuarto, Guatemala se sitúa en el undécimo puesto y El Salvador ocupa la decimosexta posición.

Según datos de la FAO, el 62% de los hogares en las zonas más secas del Corredor Seco dependen de la producción de maíz, frijol, y sorgo, **el 80% de la de los hogares que dependen de la producción de granos básicos vive por debajo del umbral de la pobreza** y un 30% de ellos vive en situación de pobreza extrema. Diversas estimaciones señalan también que más de un **millón y medio de personas sufren inseguridad alimentaria moderada o severa en la región: 25% de los hogares en**

Guatemala, 36% en Honduras y 13% en El Salvador¹.

A pesar de ser una de las regiones más vulnerables del mundo ante las consecuencias del cambio climático, se estima que para 2030 Centroamérica producirá menos del 0,5% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del planeta². Ante estas evidencias, sería de esperar que los recursos destinados a la adaptación y mitigación del cambio climático para la región centroamericana fueran en concordancia con esa realidad; sin embargo, en la práctica no es así: según un reciente estudio³ del Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI), organización socia de InspirAction en Guatemala, entre 2003 y 2016, Centroamérica sólo ha recibido 211.5 millones de dólares, es decir, el 0.7% de los fondos aprobados a nivel mundial para adaptarse o contribuir a mitigar el cambio climático.

El Quinto Informe de Evaluación del IPCC (2014) evaluó los riesgos clave del cambio cli-

1 Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), con la colaboración de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización de los Estados Americanos (OEA). «Seguridad alimentaria y emigración: por qué la gente huye y el impacto que esto tiene en las familias que permanecen en El Salvador, Guatemala, y Honduras».

2 Acosta L, Mora J, Ordaz JL y Ramírez D. *Nicaragua: efectos del cambio climático sobre la agricultura*. CEPAL (2010).

3 Molina Escalante L, Castaneda Ancheta R *Financiamiento climático y descentralización energética en Centroamérica* (ICEFI- 2017).



Figura 1. Mapa del Corredor Seco Centroamericano con base en Índice de Riesgo Climático (1999) y los municipios visitados por país. Fuente: CIAT-Banco Mundial-PNUMA (1999).

mático representativos de América Central. Para esta región se identificaron tres: (1) la disponibilidad de agua en las regiones semiáridas dependientes del deshielo de los glaciares e inundaciones y deslizamientos de tierra en zonas urbanas y rurales debido a la precipitación extrema, (2) menor producción de alimentos y calidad alimentaria y (3) difusión de las enfermedades transmitidas por vectores en altitud y latitud (Climate and Development Knowledge Network, 2014). El IPCC señala además que en Centroamérica el aumento de las temperaturas y la sequía disminuirán la productividad agrícola en el corto plazo (para el 2030) y afectarán a la seguridad alimentaria de regiones vulnerables. Modelos climáticos posteriores a escalas más precisas recogen conclusiones coherentes con el IPCC (Imbach et al. 2018)⁴.

Calvo-Solano, Quesada & Hidalgo (2017) elaboraron una recopilación de impactos y daños a nivel agropecuario por causas climáticas como un indicador de la seguridad alimentaria en la región: en 2015 Nicaragua perdió el 50% de las cosechas de granos básicos en los departamentos de Carazo, Estelí y Chinandega Boaco; El Salvador sufrió en 2014 la pérdida del 90% de la cosecha de frijol; en Honduras las pérdidas en cosechas de maíz y frijol fueron del 60% en el 2016; y en Guatemala se produjeron pérdidas de 82.000 toneladas de maíz y 118.299 toneladas de frijol, alcanzando pérdidas de 133 millones de dólares en el 2016.

En el Corredor Seco se ha detectado también una reducción real en las intenciones de siembra, al conocer los productores la posibilidad de condiciones adversas para que sus cultivos salgan adelante (IICA, 2014). La mayoría de los estudios sobre los impactos del cambio climático en la zona también mencionan la **degradación ambiental producto de la sobreexplotación de los recursos y la ausencia de planificación** como factores de empuje que empeoran las crisis de recursos naturales, salud, producción y de seguridad alimentaria (Vargas, 1997).

En resumen, el cambio climático y la degradación ambiental provocan:

- **Incremento de la inseguridad alimentaria** ante la pérdida significativa de rendimiento de los granos básicos por las sequías, lo que provoca que haya un alto porcentaje de la población centroamericana sin acceso a alimentos de la cesta básica familiar que per-



mitan satisfacer sus requerimientos mínimos nutricionales.

- **Pérdida de empleos** en los sectores agrícola, ganadero, forestal y pesquero (Carazo & Pentzke, 2012).
- **Conflictos sociales por disputa de fuentes de agua:** debido a la duración y extensión de la sequía, varios nacientes y ríos disminuyen su caudal. Esta situación provoca falta de agua, racionamiento y pérdida de presión en mini riegos. Esta problemática genera enfrentamiento entre agricultores y/o comunidad, creando inseguridad e indicios de un problema latente de gran dimensión social (CEPREDENAC-CRRH-CAC, 2002: 39).
- **Muertes y deterioro de la calidad de vida:** la pérdida de vidas humanas se produce principalmente por inundaciones en la zona caribeña, así como por accidentes de pequeñas embarcaciones de pescadores que se adentran en aguas más frías, lejanas y profundas del Océano Pacífico ante la migración de especies hacia esas zonas. También ha habido un incremento de la incidencia de enfermedades infectocontagiosas como el paludismo, el dengue y el cólera en diferentes zonas (CEPREDENAC-CRRH-CAC, 2002: 40).

4 Imbach P, Chou SC, Lyra A, Rodrigues D, Rodriguez D, Latinovic D, et al. (2018) *Future climate change scenarios in Central America at high spatial resolution*. PLoS ONE 13(4): e0193570.

1.2. MIGRACIONES CLIMÁTICAS

1.2.1 TERMINOLOGÍA, CONTEXTO LEGAL Y CIFRAS

Cada segundo, una persona abandona su hogar por causas relacionadas con el cambio climático, según el informe *Frontiers 2017* de la ONU que analiza los problemas ambientales que afectan al planeta: uno de ellos son las migraciones. El Atlas de Migración Ambiental de la OIM de 2016 afirma que, en 2015, 19 millones de personas fueron desplazadas debido a desastres climáticos a nivel mundial. Esta cifra no incluye desplazamientos provocados por la sequía o la degradación ambiental de inicio lento.

Tanto el Overseas Development Institute (ODI) como el Centro de Monitoreo de desplazamientos internos (IDMC) advierten que el cambio climático incrementará las cifras de desplazamientos por desastres⁵. Según el IDMC, en 2016 el 98% de los nuevos desplazamientos asociados con desastres fueron provocados por riesgos relacionados con el clima⁶ o con la meteorología tales como tormentas, inundaciones, incendios forestales y severas condiciones invernales. También señala que los diez eventos de desplazamiento más grandes en términos absolutos estuvieron relacionados con el clima. Según esta misma organización, en 2016 hubo 24,2 millones de nuevos desplazamientos internos debidos a desastres mientras que en 2017 el total fue de 18.8 millones. Estas cifras, que no contabilizan las migraciones internacionales ni las generadas por muchos desastres de desarrollo lento (como la elevación del nivel del mar), denotan la dimensión del fenómeno.

5 Amy Kirbyshire, Emily Wilkinson, Virginie Le Masson y Pandora Batra (Enero 2017) *Mass displacement and the challenge for urban resilience*. Londres: Overseas Development Institute (ODI).

6 Alexandra Bilak et al. (Mayo 2017) *Global Report on Internal Displacement*. GRID 2017. Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC).

En esta investigación, se ha decidido utilizar el término «migración» en lugar de «desplazamiento» para definir la variable a estudiar, en consonancia con la definición desarrollada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) al respecto. En este informe, la **migración inducida por el cambio climático** se toma como una **subcategoría** bajo la categoría de migración medioambiental.

Este término se usa para referirse a cuatro modalidades: (i) personas desplazadas por desastres relacionados con el clima, quienes se ven obligadas a trasladarse temporalmente; (ii) personas forzadas a migrar de forma más permanente debido a eventos recurrentes; (iii) personas forzadas a migrar por un aumento en el deterioro del medioambiente (iv) y quienes «eligen» mudarse como una estrategia de adaptación, en respuesta a las presiones medioambientales y otros factores (Wilkinson et. al 2016). Por ser un término más inclusivo que incluye movimientos poblacionales **voluntarios y forzados**, en este estudio hablaremos por lo tanto de **migración ambiental y migración climática** y no de desplazamiento, pues este último se limita únicamente a los casos de movimientos poblacionales forzados (OIM, 2004, p.19).

Sin embargo, cabe destacar que no existe una definición oficial consensuada ni una definición jurídica uniforme y genérica del término «migrante» (UNHCR, 2016). ACNUR, por ejemplo, enfatiza la importancia de usar el término de «desplazados climáticos» como movimientos que no surgen de la voluntariedad de las personas para impulsar una protección legal específica (ACNUR, 2008).

Aunque la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 no permite adquirir este estatus a las personas que se desplazan por motivos climáticos o ambientales, se perciben algunos avances en el intento de dotar a estas personas de protección jurídica: la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes (2016) reconoció por primera vez el desplazamiento humano por los efectos adversos del cambio climático, los desastres provocados por amenazas naturales y otros factores ambientales (párrafo 1); El Pacto Mundial para las Migracio-

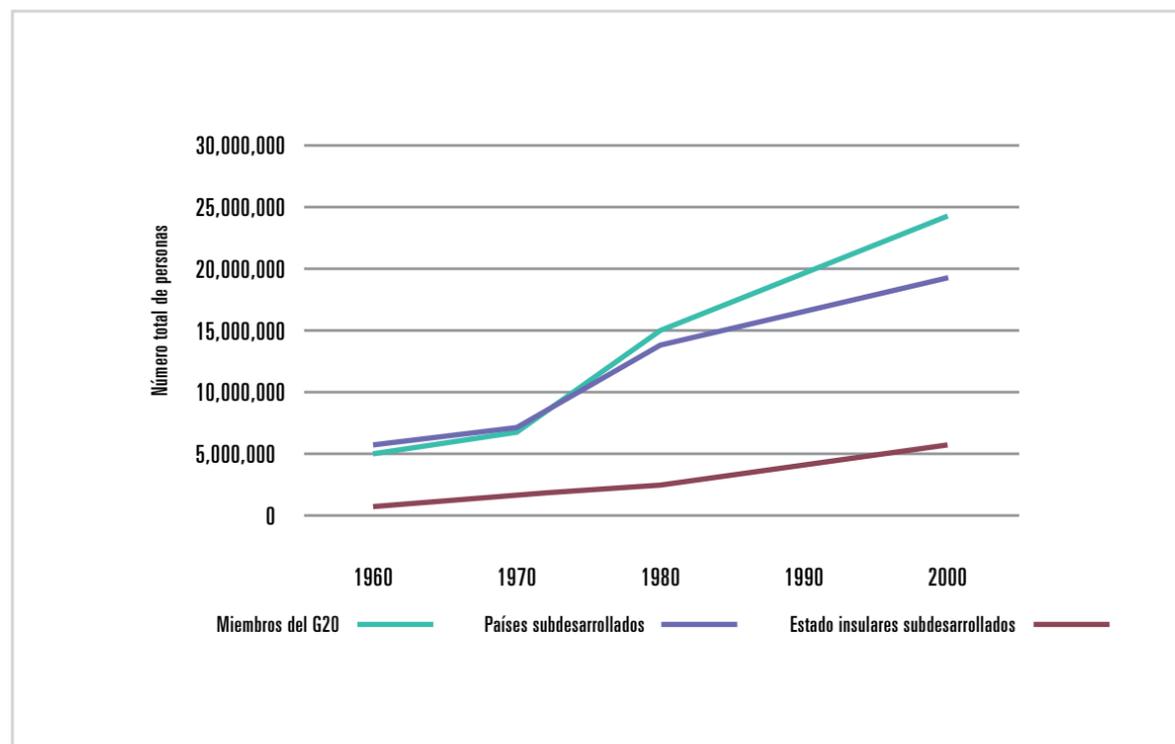


Figura 2. Migrantes de 1960 al 2000 en países vulnerables al cambio climático. Fuente: Wilkinson et al. (2016).



nes Ordenadas y Seguras aprobado por la ONU en 2018, aunque no es legamente vinculante, subraya la necesidad de anticiparse a los impactos migratorios del cambio climático. En Fiji, en el marco de la Semana Internacional de la Sociedad Civil celebrada en diciembre de 2017, más de 700 representantes de organizaciones de 109 países firmaron una declaración conjunta⁷ para solicitar que el Pacto Mundial de las Migraciones Seguras y Ordenadas reconozca esta protección. Este documento demanda, entre otras cosas, que se incluya el cambio climático como motor de desplazamientos dentro y fuera de los países, así como un compromiso de consulta a las comunidades afectadas para que se trabaje activamente con ellas y puedan permanecer o volver a sus casas siempre que sea factible. Cuando la migración sea inevitable, la Declaración propone el respeto a los derechos humanos, incluyendo la no devolución, la autodeterminación, la no discriminación y toda la gama de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

⁷ Declaración sobre el Desplazamiento Inducido por el Clima. Semana Internacional de la Sociedad Civil 2017. Fiji 2017.

Los estudios sobre movimientos migratorios indican que estos son multicausales y normalmente se ha tendido a explicarlos a través de factores sociales o económicos (Lacroix, 2011; Orozco & Yansura, 2014). Sin embargo, con el tiempo, los cambios medioambientales se han convertido en una variable necesaria para entender los procesos migratorios.

La OIM reconoce que el impacto del cambio climático en las dinámicas migratorias dependerá de las condiciones físicas y de la capacidad de adaptación de los países y comunidades afectadas. Los países menos desarrollados y los países ubicados en zonas geográficas especialmente vulnerables, como los pequeños Estados insulares (ver Figura 2), así como los grupos social y económicamente marginados dentro de las comunidades afectadas -las personas más pobres, ancianos/as, las mujeres y los niños y niñas- son los más vulnerables (OIM, 2017).

1.2.2 MIGRACIONES CLIMÁTICAS EN EL CORREDOR SECO

Diversos estudios (Programa Mundial de Alimentos, 2002; Zapata, 2002; Hidalgo & Pérez-Brice-

ño, 2017) han establecido una evidente relación entre los desastres naturales y la migración interna e internacional en el Corredor Seco. El Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC) ha concluido que la variabilidad y los cambios del clima en esta región la hacen altamente vulnerable social, económica y ambientalmente. En América central estos factores han generado desafíos para el crecimiento y el desarrollo (Climate and Development Knowledge Network, 2014).

Carazo et al. (2012), Crush (2013), el Banco Interamericano de Desarrollo (2013)⁸, y el GIZ alemán (2017)⁹ han expuesto parcialmente la relación entre los cambios climáticos y la mi-

⁸ Vergara, Walter; Rios, Ana R.; Galindo Paliza, Luis Miguel; Gutman, Pablo; Isbell, Paul; Suding, Paul Hugo; Samaniego, Joseluis (2013) *El desafío climático y de desarrollo en América Latina y el Caribe: Opciones para un desarrollo resiliente al clima y bajo en carbono*. Banco Interamericano de Desarrollo.

⁹ Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo. Grupo de Trabajo «Migración Ambiental en Latinoamérica» (GIZ) 2017: *Movilidad humana, desastres naturales y cambio climático en América Latina. De la comprensión a la acción*.

gración interna e incluso internacional que parte del Corredor Seco. Sin embargo, son pocos los estudios que se han centrado en entender a fondo la relación causal, el alcance y el impacto; tampoco se cuenta con estadísticas que evidencien de forma separada la migración por razones ambientales o climáticas y mucho menos con datos desagregados por sexo o edad sobre este tipo de migraciones (OIM et al., 2016).

Aunque los movimientos migratorios en Centroamérica han existido de forma permanente desde hace varias décadas, los cambios en el medio ambiente y los desastres naturales han adquirido un peso importante en los desplazamientos poblacionales. Guatemala y Honduras están entre los países más afectados por desastres naturales en la región y ambos, junto con El Salvador, sufren inseguridad alimentaria crónica cuyas causas principales son el cambio climático, los monocultivos y la falta de acceso a la tierra especialmente para las mujeres (OIM et al., 2016). Ante esta realidad, la migración se está convirtiendo en una estrategia de emergencia muy utilizada.

Se han identificado movimientos desde las zonas más afectadas por el cambio climático hacia las de menor afectación en busca de fuen-



tes de trabajo para generar ingresos y destinarlos a la compra de granos básicos. Por ejemplo, hacia áreas de las zonas rurales dedicadas a cultivos permanentes y demandantes de mano de obra, como las zonas cafetaleras, azucareras, bananeras y meloneras, así como también a los grandes centros urbanos. También se registra la migración hacia otros países, especialmente hacia Estados Unidos y, en algunos casos, hacia México. También se dieron migraciones entre los mismos países centroamericanos, el caso más evidente fueron las migraciones de agricultores nicaragüenses hacia Costa Rica (CEPRENAC-CRRH-CAC, 2002: 40; Sandoval, 2016).

En 2015 y 2016, dos sequías golpearon de nuevo a la región. En Honduras, se perdieron el 80% de las cosechas en áreas donde se cultiva frijol, así como el 60% de las áreas donde se cultiva maíz. Según las estimaciones de la FAO, en el Corredor Seco 3.5 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria (la población total del Corredor Seco es de 10.5 millones)¹⁰.

De acuerdo con el World Humanitarian Summit de 2015, las emergencias más frecuentes en la región están relacionadas con eventos naturales exacerbados por el cambio climático. El impacto de estos eventos se agrava debido a la vulnerabilidad de las poblaciones ante su falta de capacidad de respuesta y su situación de pobreza. En una consulta previa¹¹ a esta Cumbre

en diferentes comunidades de América Latina y el Caribe, realizada por la OIM y la organización World Vision, las poblaciones de Costa Rica, Honduras, Guatemala, El Salvador y México identificaron como principales amenazas las sequías (20%), los deslizamientos (16%) y las inundaciones (13%).

Las cifras de migrantes climáticos en el Corredor Seco no son claras por la falta de consenso sobre la manera en que factores como la pobreza, la escasez de recursos naturales y los conflictos políticos influyen en el nexo entre los impactos ambientales y la migración, según señala la OIM.

Se puede concluir que ya existen evidencias en los cuatro países de que los cambios medioambientales, combinados con la falta de respuesta apropiada por parte del Estado, moldean las dinámicas migratorias. La región se caracteriza por tener una migración laboral de unos cuantos miembros de la familia. Normalmente, este tipo de movimientos poblacionales no se considera migración sino circulación laboral, pues los trabajadores no tienen la intención de cambiar permanentemente de residencia. Pero **debido a los cambios climáticos y desastres naturales, se puede establecer que el movimiento tiene ciertas características de una migración: un importante número de las personas movilizadas no ha considerado regresar a su lugar de origen, pues temen que sus familias sufran de nuevo si regresan.**

¹⁰ FAO. *Corredor Seco. América Central: informe de situación- junio 2016.*

¹¹ OIM y World Vision. Informe de los Resultados de la Encuesta en el ámbito de la Consulta con las Comunidades de América Latina y el Caribe- *LA VOZ DE*

NICARAGUA: HURACANES Y SEQUÍAS CONTRIBUYEN A LA MIGRACIÓN

Es un ejemplo claro del impacto que tienen los cambios medioambientales en las migraciones. Según datos de la OIM, el número de nicaragüenses documentados viviendo en Costa Rica en el año 2000 aumentó de 230.000 a 400.000. Este aumento se explica principalmente por el Huracán Mitch que tuvo lugar en octubre de 1998 y las repetidas sequías en el país. Estas sequías afectan más a los pequeños agricultores ubicados en zonas del Corredor Seco (Vega, 2011).

En Nicaragua, el diagnóstico de 2001 realizado por el Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) para analizar los efectos de la prolongada sequía que afectaba a las zonas occidentales y al norte del país, hablaba de pérdidas del 18.3% de la cosecha prevista en los cultivos de maíz, frijol, arroz, sorgo y ajonjolí (MAGFOR, 2001). Ese mismo año, las poblaciones afectadas por la sequía sufrieron además consecuencias negativas por la caída en los precios internacionales del café, lo que agravó su situación de pobreza y la crisis alimentaria. A pesar de la ayuda provista por los gobiernos con la cooperación de la comunidad internacional, derivó en movimientos migratorios desde la zona rural hacia algunas ciudades en búsqueda de trabajo y alimentos, migración que también llegó a cruzar las fronteras entre algunos países, especialmente entre Nicaragua y Costa Rica, como en el caso de lo sucedido en el Departamento de Matagalpa en Nicaragua¹².



EL SALVADOR: INUNDACIONES, DESLIZAMIENTOS Y SEQUÍAS CONTRIBUYEN A LA MIGRACIÓN

La migración aumenta de forma constante, respondiendo no solo a factores sociales como la violencia de las maras y las extorsiones, sino también a la falta de oportunidades y a factores como el deterioro ambiental y los desastres naturales. Como el resto del Corredor Seco, El Salvador se ha visto profundamente afectado por la sequía. Un estudio del Inter-American Dialogue (2014) analizó las principales causas de las migraciones en este país: 46% identificó la seguridad como primera causa y el desempleo en segundo lugar (16%). Las migraciones internas se dan especialmente por efecto de las maras y la inseguridad, pero en los últimos años los impactos climáticos se han incorporado también como causa migratoria.

En el 2001, la sequía arrasó con la agricultura en gran parte del territorio nacional, seguida de un ciclo de inundaciones en la zona agrícola del Bajo Lempa y deslizamientos. La inseguridad económica y alimentaria causada por los fenómenos naturales y la destrucción masiva de viviendas, la pérdida de fuentes de empleo, el abandono de la agricultura y la falta de inversión en nuevas infraestructuras de producción, son causas directas que catalizan el fenómeno migratorio de familias completas de salvadoreños.



¹² Vega García, Heidi. *Migración ambiental inducida por variabilidad climática: El caso del Corredor Centroamericano de la Sequía.* 2015.



GUATEMALA: INTENSIFICACIÓN DE LA MIGRACIÓN HISTÓRICA

A pesar de que la migración ha sido un proceso histórico y continuo en Guatemala debido al conflicto armado interno y la espiral de violencia de los años setenta y ochenta, sus patrones han variado incorporando el deterioro ambiental. En 2014, Guatemala perdió más del 70% de sus cosechas de alimentos básicos debido a la sequía¹³ (ONU). Esto afectó directamente a más de un millón de personas y aumentó el precio de los alimentos, especialmente en el Corredor Seco.

La migración de integrantes de la familia (principalmente hombres) en busca de empleo temporal (corte de caña y café) es una práctica habitual y extendida en la mayoría de las familias y los ingresos obtenidos les permiten acceder a los alimentos y bienes básicos. Un reciente informe del Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana contra la Seguridad Alimentaria y Nutricional (MFEWS) indica que estos trabajadores temporales ingresan de media 95 quetzales al día, lo que les permite alimentar a su familia durante 5-7 días (Acción contra el Hambre, 2010).



HONDURAS: INTENSIFICACIÓN DE LAS SEQUÍAS

La falta de acceso a la tierra y a otros activos productivos, la ausencia de acceso a los servicios básicos, la vulnerabilidad ambiental, la baja productividad agrícola y las escasas oportunidades laborales fuera de la agricultura se cuentan entre los factores que lastran el desarrollo rural y que provocan los altos niveles de emigración fuera del país (Red Centroamericana de Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas, s.f).

La migración temporal para cortar la caña y el café, importante mecanismo de amortiguamiento, tiene una sobreoferta importante de mano de obra, debido a la importante migración de personas del noroeste de Nicaragua, donde la sequía también ha afectado a los cultivos de manera notable. Este exceso de mano de obra ha disminuido las oportunidades y la cantidad de jornales disponibles por persona (Acción contra el Hambre, 2010). «Antes se migraba solo por falta de oportunidades o violencia, pero en los últimos cinco años se ha empezado a hablar también de los factores ambientales y de la seguridad alimentaria. Observamos la carencia de políticas públicas que eviten la migración» señala Dowal O' Reilly Becerra (coordinador de proyectos de CIPRODEH, Centro de Investigación y Promoción de Derechos Humanos)

13 ONU Guatemala: Reporte de Situación No. 1 Sequía (2014).

1.3. INTEGRANDO LA VISIÓN DE GÉNERO EN LA MIGRACIÓN CLIMÁTICA

Durante muchos años, el debate sobre el cambio climático prestaba poca atención a las desigualdades de género, lo que contribuía a que fuera abordado como un asunto neutro en cuanto a género, que necesitaba soluciones técnicas y un enfoque basado en el mercado (Rodenberg, 2009) que usualmente priorizaba el trabajo productivo e invisibilizaba las tareas de las mujeres¹⁴.

Sin embargo, debido a los roles diferentes que les son atribuidos socialmente, en los últimos años se ha profundizado en la investigación de los impactos diferenciados entre hombres y mujeres. Generalmente, **a causa de la división sexual del trabajo, del acceso desigual de mujeres y hombres a recursos y al poder de decisión, las mujeres son más vulnerables frente al cambio climático y sus efectos, y sus posibilidades de reacción son más limitadas** (hbf 2010; Oxfam 2010). También se ha documentado que, en situaciones de desastres naturales, la mayoría de las víctimas suelen ser mujeres, debido a su reducida movilidad y su rol como encargadas del cuidado de niños/as, enfermos/as y personas de tercera edad, que implica que las mujeres intentan proteger a los integrantes de familia antes de salvarse a sí mismas (IOM 2008b; Oxfam 2010; UICN). Por ejemplo, en el tsunami en Asia del 2004, en algunas regiones de la India, las mujeres representaron casi el 80% de las víctimas (IOM 2008b)¹⁵. El PNUD en 2010 también alertaba de que **ante un desastre natural el riesgo de muerte para las mujeres es 14 veces mayor que para los hombres**¹⁶.

14 Gonda, Noémi. *Género y Adaptación al Cambio Climático. Puesta en común y sistematización de experiencias sobre la integración de la perspectiva de género en la adaptación al cambio climático en el ámbito rural en Nicaragua*. Managua (Nicaragua) 2014.

15 Jungehülsing, Jenny. *Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático. Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas*. Noviembre 2010.

16 PNUD. *Género y desastres. Buró de prevención de crisis y recuperación*. 2010.

Sin duda, **la vida y el rol social de las mujeres están profundamente relacionados con los cambios en el clima y en el ambiente**. En el sector agrícola, las mujeres rurales son las principales productoras de alimentos básicos, un sector altamente vulnerable ante los desastres naturales y al cambio climático. En América Latina, las mujeres lideran entre el 8% y el 30% de los emprendimientos agrícolas y el número está creciendo con la migración de los hombres a las ciudades (Casas, 2017). Esta realidad las hace altamente vulnerables a los desastres naturales y al cambio climático. En 2008, tras el paso del Ciclón Nargis en el delta de Ayeyarwaddy en Myanmar, un 87% de las mujeres solteras y 100% de las casadas perdieron su fuente principal de ingresos (Blomstrom et al., 2009).

Sin embargo, no conviene generalizar este papel de víctimas de las mujeres ante los desastres naturales y es muy necesario contar con estadísticas desagregadas, algo que no siempre ocurre, para establecer conclusiones relevantes. Por ejemplo, hay situaciones específicas, como el huracán Mitch en Nicaragua (1998), donde la mortalidad de los hombres fue mayor (Bradshaw, 2001) que la de las mujeres¹⁷, lo que demuestra una vez más que no se puede generalizar sobre su papel de víctimas frente a los desastres.

No es posible comprender el cambio climático y la movilidad humana independientemente del contexto cultural, social, político y económico que lo determina. Los desastres naturales no afectan a todas las personas por igual. Las inequidades que persisten en nuestras sociedades, el acceso diferenciado a los recursos, oportunidades y capacidades afectan de manera diferente a hombres y mujeres. Los roles tradicionales y las responsabilidades distintas, asociadas a cada género, son también componentes que reflejan el espectro del cambio climático y la decisión de migrar (OIM, 2017)¹⁸.

17 Sarah Bradshaw y Ángeles Arenas. *Análisis de género en la evaluación de los efectos socioeconómicos de los desastres naturales*. (Naciones Unidas, Mayo 2004).

18 Ibid 13.

Aunque cada vez hay más análisis sobre los impactos diferenciados del cambio climático y los desastres naturales, así como nuevos enfoques que visibilizan a las mujeres no únicamente como víctimas sino también como impulsoras de iniciativas exitosas de adaptación, aún hay **pocas evidencias sobre la migración climática con perspectiva de género**. A pesar de que la migración forzada provocada por los desastres sigue aumentando, no hay datos sistemáticos y registros estadísticos de la migración interna y transfronteriza sobre la cual los Gobiernos pueden basar sus políticas, y mucho menos datos desagregados.

Las migraciones climáticas se asocian en muchos casos a la falta de opciones de trabajo en la agricultura y a la incertidumbre en las épocas de cosecha por las lluvias o sequías, vinculadas directamente con el cambio climático o el empeoramiento de las condiciones medioambientales. En la mayoría de las migraciones relacionadas con la falta de oportunidades laborales o deterioro paulatino de los medios de subsistencia a mediano y largo plazo, son tradicionalmente los hombres los que migran y las mujeres quienes quedan al cuidado del hogar y la familia. Ante la ausencia de sus esposos, éstas se encuentran con la necesidad de asumir un rol de mayor autoridad con sus hijos (Nawyn, 2010). Dreby (2006) y Kibria (1994) han mostrado que estos cambios de roles son difíciles de aceptar por parte de los otros integrantes de la familia o la sociedad, lo cual implica una carga extra para las mujeres.

Dependiendo de los contextos, la «feminización rural» (en caso de que haya más migración masculina) puede tener resultados tanto positivos como negativos en términos de empoderamiento y de igualdad de género. Estos resultados no solo dependen de si son más hombres o mujeres quienes migran, sino de los roles y posiciones que las y los migrantes tenían en la comunidad y en la familia antes de migrar, así como la manera en la que estos roles y posiciones se llenan en su ausencia¹⁹.

Más allá de la migración climática, sí encontramos mayores referencias sobre los impactos que pueden tener las migraciones femeninas o masculinas y que son relevantes en el contexto climático: actualmente se han incrementado los patrones de «feminización de las migraciones» debido a las posibilidades económicas para las mujeres migrantes en las



áreas del trabajo doméstico (Mattingly, 1999), labores de cuidado (George, 2005) y trabajo sexual (Lutz, 1997) (Hondagneu-Sotelo, 2011) o también cuando son migraciones de cortas distancias.

Esto también se ha evidenciado en Centroamérica (FLACSO, 2014). Cuando la familia se separa y es la mujer quien migra, muchas veces se da un fenómeno conocido como «maternidad transnacional» (Hondagneu-Sotelo, 2011) u «hogares transnacionales» (Orozco, 2007), en el que la mujer sigue respondiendo por sus hijos tanto económica como emocionalmente en la medida de las posibilidades y son otras mujeres, normalmente las abuelas, las que pasan a encargarse del cuidado de los hijos. Algunos estudios han mostrado que cuando es el padre quien migra, generalmente, forman nuevas uniones sentimentales en el país receptor, disminuyen o paran de enviar remesas, algo que las madres migrantes bajo las mismas circunstancias casi nunca dejan de hacer (Foner, 2009).

19 OIM. *Migraciones, ambiente y cambio climático. Estudios de caso en América del Sur*. (2017).

DESIGUALDAD EN EL ACCESO DE LAS MUJERES A LA TIERRA EN EL CORREDOR SECO CENTROAMERICANO

Según datos del Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación, si las mujeres agricultoras tuvieran el mismo acceso que los hombres a recursos productivos, el número de personas con hambre podría reducirse entre 100 y 150 millones. Asimismo, incrementar las cosechas en explotaciones agropecuarias gestionadas por mujeres reduciría entre un 12 y un 17% de las hambrunas (FAO, 2011).

La realidad de las mujeres en el Corredor Seco ha estado marcada históricamente por la inequidad en cuanto al acceso a la tierra. El análisis de esta relación es muy importante pues el trabajo de la mayoría de las mujeres en las zonas rurales está relacionado con la tierra ya sea en labores remuneradas (agricultura) o como medio directo de subsistencia para ellas y su familia bajo trabajo no remunerado.

En los diferentes procesos de reforma agraria llevados a cabo a partir de la década de 1960 en todos los países centroamericanos, la tierra quedó registrada a nombre del cabeza de familia (el hombre) y cuando en años recientes se ha intentado incorporar a las mujeres con leyes que reconocían la igualdad de derechos, apenas quedaban tierras por distribuir y su puesta en marcha no ha sido sencilla ante las presiones de las reglas del mercado; sigue existiendo una profunda brecha entre la igualdad formal y la igualdad real y en la práctica las mujeres rurales cada vez tienen menos tierra, de peor calidad y con menor seguridad jurídica. A las barreras legales, hay que añadir también las culturales (por ejemplo en los casos de herencia, a pesar de la igualdad de derechos otorgada por las leyes, muchas mujeres viudas siguen cediendo las tierras que les corresponden a sus hijos varones para que ellos asuman la explotación familiar)²⁰.

La falta de acceso a la tierra está ligada a las prácticas patriarcales que históricamen-

te rigen en las comunidades tanto rurales como indígenas. Según datos recopilados por la FAO, tan solo el 23% de mujeres en Nicaragua son propietarias de sus tierras (2011), un 14% en Honduras (2015), 11,5% en El Salvador (2007) y un 8% en Guatemala (2003). Las mujeres acceden a la tierra de manera marginal e incierta a través de alquileres y/o préstamos por parte de familiares, terratenientes, amigos o vecinos. Estas formas de acceso, por lo general sitúan a las mujeres en situación de mayor vulnerabilidad: no tienen control sobre la tierra y sobre las reglas y precios de los alquileres y/o préstamos. Esto dificulta los procesos de planificación productiva e inversión, además de encarecer el costo de la tierra. Así se desprende de un estudio realizado en 2008 en Nicaragua por la ONG Femuprocan²¹.

La equidad entre mujeres y hombres en la tenencia de la tierra continúa siendo uno de los desafíos más grandes para el desarrollo rural, ya que afecta a las decisiones y a las prácticas de adaptación al cambio climático que puedan poner en marcha las mujeres. **Las mujeres que cuentan con tierra propia comparten la percepción de que esto les confiere poder de decisión sobre la producción y sus ingresos.** De igual manera, acceder a tierra propia genera independencia, la cual se expresa en la capacidad de tomar decisiones y emprender actividades por ellas mismas. A su vez, las mujeres coinciden en que estos elementos influyen positivamente en su autoestima y seguridad. Sin embargo, como señala RECMURIC, es fundamental reconocer que la tierra por sí sola no basta. Sin la necesaria inversión productiva, los servicios financieros, la asistencia técnica y el acceso a los mercados la tierra deja de cumplir su función social y termina siendo abandonada o vendida.

20 Guereña, Arantxa. «Tierra para nosotras. Propuestas políticas de las mujeres rurales centroamericanas para el acceso a la tierra» elaborado para la RECMURIC.

21 FUNDACION INTERNACIONAL PARA EL DESAFIO ECONOMICO GLOBAL (FIDEG). *Las mujeres rurales y el acceso a la tierra: El caso de las socias de FEMUPROCAN*. Nicaragua. 2016.

1.4.

PANORAMA DE LAS INSTITUCIONES Y POLÍTICAS INTERNACIONALES, REGIONALES Y NACIONALES

En esta sección, hemos realizado un análisis del marco institucional y normativo a nivel internacional, regional y nacional dentro del cual se encuentran las tres variables género, cambio climático y migraciones. Se parte de mapeos previos realizados tanto por organizaciones de sociedad civil, como la organización PRISMA a través de su estudio «Institucionalidad y gobernanza: Corredor Seco Centroamericano»²², los Estados de la región a través del «Estado de la Región del año 2016»²³ o «De la práctica a las políticas: experiencias latinoamericanas en género, cambio climático y agricultura»²⁴.

1.4.1 NIVEL INTERNACIONAL

Existen múltiples marcos normativos y legales que abordan los temas de género, cambio climático y migración, aunque principalmente separados unos de otros. Tanto el género como la migración tienen sus propios procesos de política internacional, y ambos se han ido introduciendo poco a poco en la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático* (CMNUCC).

En 2008, la migración y el desplazamiento inducidos por el clima se mencionaron once veces en los documentos de la CMNUCC, pero

fue la COP16 en 2010 la que reconoció por primera vez la movilidad inducida por el cambio climático en el Marco de Adaptación de Cancún. En la COP18 de 2012 se creó un grupo consultivo para tratar este tema, sin embargo, poco se ha avanzado desde entonces. El Acuerdo de París de 2016, aprobado en la COP21, hacía referencia a la vulnerabilidad de los migrantes en el preámbulo y en el texto sobre Pérdidas y daños incluía una solicitud para establecer un grupo de trabajo, bajo la supervisión del **Mecanismo Internacional de Varsovia sobre pérdidas y daños, con el mandato de desarrollar recomendaciones para adoptar enfoques integrales que permitieran evitar, minimizar y abordar los desplazamientos relacionados con los impactos adversos del cambio climático**. Este grupo de trabajo presentó sus recomendaciones en la COP24 que se celebró en 2018 en Katowice (Polonia).

El tema de género surgió por primera vez en la CMNUCC en 2001 pero no fue hasta el 2010 cuando la igualdad de género comenzó a abordarse de manera sustancial (Blomstrom, E and Burns, B, 2009). Para mediados del 2016, la CMNUCC tenía 59 mandatos sobre género en múltiples decisiones y programas (Gender Climate Tracker, WEDO) solicitando a los países que lo incorporasen tanto a nivel nacional como en mecanismos de financiamiento como el *Fondo Verde para el Clima* (GCF en inglés) o en el *Fondo Mundial para el Medio Ambiente* (GEF en inglés). El Acuerdo de París menciona la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en el preámbulo, así como en el artículo 7, sobre adaptación, y en el artículo 11, sobre capacitación.

Sin duda, el mayor impulso ha sido la aprobación en la COP23 de Bonn (2017) del **Plan de Acción de Género** para los próximos dos años con actividades específicas y grupos de trabajo enfocados a **incluir la perspectiva de género**



en todos los niveles de la CMNUCC, en los fondos destinados a la mitigación y adaptación al cambio climático, así como en la transferencia de tecnología y el fortalecimiento de capacidades. En noviembre de 2019, un primer informe evaluará el avance en la implementación de este Plan, que también destaca la necesidad de aumentar la disponibilidad de análisis y datos desagregados por sexo y género.

Aunque ambos temas también figuran en la *Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030* aprobada por Naciones Unidas, no se vincula la migración con el cambio climático o el género; en el ODS 13 sobre cambio climático se menciona a las mujeres en la meta 13 b como uno de los colectivos en los que debería centrarse la creación de mecanismos que aumenten la capacidad para la planificación y gestión eficaces en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se refiere explícitamente al desplazamiento por desastres como un factor que podría anular muchos de los avances en materia de desarrollo (párrafo 14).

En cuanto a la migración, **la OIM ya desde 1990 hablaba de los vínculos entre cambio climático y migración**; desde su división específica sobre Migración, medio ambiente y cambio climático lleva a cabo investigaciones, promueve el desarrollo y la coherencia en materia de políticas públicas y fortalece institucionalmente a los funcionarios públicos sobre estos temas. En algunas investigaciones relacionadas con migraciones climáticas ya están incorporando recomendaciones incluyendo la perspectiva de género e insistiendo en la necesidad de disponer de más datos desagregados.

Por otra parte, el proceso internacional sobre Gestión de riesgos por Cambio Climático, el *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030* (SFDRR) habla del desplazamiento por cambio climático después de desastres y de la migración, pero no tanto sobre la conexión entre ésta y el cambio climático²⁵. El SFDRR subraya la importancia de la participación de las mujeres y hace, entre otros, un llamamiento a promover la cooperación transfronteriza para reducir el riesgo de desplazamientos (párrafo 28) y alentar «la adopción de políticas y programas que aborden la movilidad humana producida por desastres para reforzar la resiliencia de las personas afectadas y de las comunidades de acogida» (párrafo 30). Por su parte, la *Nueva Agenda Urbana* de la ONU trata los temas de cambio climático, el género y la mi-

²⁵ ONU. *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. (2015).

gración por separado sin realizar las conexiones necesarias.

Otra propuesta es la Iniciativa Nansen impulsada en 2012 por los Gobiernos de Noruega y Suiza que consiguió recabar el apoyo de 109 Estados en todo el mundo y que desembocó en la **aprobación en 2015 de la Agenda para la Protección de las Personas Desplazadas a través de Fronteras en el Contexto de Desastres y Cambio Climático** y en 2016 con la puesta en marcha de la Plataforma sobre Desplazamiento por Desastres que trabaja para implementar dicha agenda. La Agenda, en lugar de proponer una nueva convención internacional vinculante para el desplazamiento a través de fronteras en el contexto de desastres, respalda un enfoque centrado en la integración de prácticas eficaces por parte de los Estados y las organizaciones (sub)regionales en sus propios marcos normativos. También destaca la importancia de «recolectar, consolidar y analizar datos, disgregados por género y edad, sobre el número total de personas desplazadas en el contexto de desastres, a nivel interno y a través de fronteras internacionales, sobre la base de criterios claramente definidos y métodos eficaces»²⁶ y menciona la **necesaria participación de las mujeres en todos los procesos de identificación y toma de decisiones**.

En el marco de la iniciativa Nansen tuvo lugar en 2013 una Consulta Regional sobre América Central que dio lugar a la creación de una Guía²⁷ que incluye la aplicación flexible de las categorías existentes de migración, la concesión de admisión temporal y la estadía durante la emisión de visas humanitarias, así como la suspensión temporal del retorno a los países afectados por desastres. En noviembre de 2016, la celebración de la Conferencia Regional de la migración en Honduras permitió desarrollar con más profundidad las medidas relacionadas con la protección y la migración descritas en la Guía (un trabajo que sirvió de base a las autoridades de Costa Rica para asegurar una respuesta mejor informada y preparada ante cualquier tipo de desplazamiento que causara el huracán Otto en noviembre de 2016) y establecer futuros retos a nivel regional²⁸. Sin embargo, en esta



Guía, la perspectiva de género está prácticamente ausente.

Por último, en materia de género, la *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer* (CEDAW), aunque no menciona la migración, sí incluye una recomendación general (la número 26) sobre el estado de las mujeres migrantes.

1.4.2 NIVEL REGIONAL

En los últimos años, se perciben ciertos esfuerzos en la región centroamericana para incorporar las consideraciones de género en sus políticas de cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria. Asimismo, la *Estrategia Regional de Cambio Climático* (ERCC) aprobada en 2010 es un buen ejemplo de cómo se integra el enfoque de género en un documento de política de cambio climático (lo incorpora a su plan de acción) y es considera-

miento transfronterizo inducido por desastres en las Américas (2017).

²⁶ Iniciativa Nansen. *Agenda para la protección de las personas desplazadas a través de Fronteras en el Contexto de Desastres y Cambio climático*. (2015).

²⁷ Conferencia Regional sobre Migración (CRM) *Guía de prácticas eficaces para los países miembros de la Conferencia Regional de la migración: protección para personas que se desplazan a través de fronteras en el contexto de desastres*. San José (2016).

²⁸ Walter Käelin y David Cantor. *La Guía de la CRM: una nueva herramienta de protección para el despla-*

tos en los recursos, el cambio climático hará que los desafíos sociales como reducción de la pobreza y gobernabilidad sean más difíciles de alcanzar. Estos cambios podrían tener repercusiones sociales, políticas y de seguridad en el largo plazo. Entre las incertidumbres se puede citar el efecto que puede tener el cambio climático o la degradación ambiental sobre las migraciones a distintos niveles: local, nacional, regional o internacional» (Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo & Sistema de la Integración Centroamericana, 2010).

La ERCC sí menciona «*el reconocimiento de que las poblaciones más vulnerables de la región incluyen las comunidades indígenas, poblaciones afrodescendientes, las mujeres rurales y urbanas, los niños y ancianos, y aquellas familias en condición de pobreza*» (CCAD, 2010). Tal vez más revelador es el hecho de que esta política marco (ERCC) también reconoce el papel de las mujeres como agentes de cambio imprescindibles para la generación de buenas prácticas y de políticas.

1.4.3 NIVEL NACIONAL

EL SALVADOR

El Salvador aprobó en 2015 el Plan Nacional de Cambio Climático y el Ministerio de Agricultura (MAG) se dotó también ese año de una «Estrategia ambiental de adaptación y mitigación al cambio climático del sector agropecuario, forestal, pesquero y acuícola». Sin embargo, son necesarios mayores avances hacia una legislación que garantice mejores mecanismos para la adaptación al cambio climático y una Política de Gestión integral de Riesgos que permita crear las condiciones necesarias para la prevención, adaptación y mitigación ante los riesgos de desastres climáticos. Por el momento, se llevan a cabo enfoques reactivos basados en el cortoplacismo y en atender las emergencias, pero no con enfoque de prevención.

Destacan esfuerzos por parte de Estado de hacer de la igualdad y la erradicación de la discriminación contra las mujeres una exigencia fundamental en sus políticas públicas: **el enfoque de género forma parte de los tres enfoques necesarios para el buen vivir planteados en el Plan Quinquenal de Desarrollo 2014-2019 de El Salvador**. El Ministerio de Agricultura cuenta con una Unidad de Género y creó en 2009 la Mesa Nacional de Mujeres Rurales con representantes de diferentes organizaciones de mujeres a nivel nacional. Esta iniciativa logró incluir a mujeres rurales en los programas y padrones de entrega de paquetes agrícolas y alimentarios para las familias afectadas por los efectos del cambio climático y está intentando incrementar la

do un recurso sumamente útil para la inclusión del género en la planificación de políticas de lucha contra el cambio climático²⁹.

A través del *Sistema de Integración Centroamericano* (SICA), se creó el Consejo de Ministros para la implementación del Plan Ambiental de la Región Centroamericana (PARCA) 2010-2014 y la ERCC. Estas estrategias exhortan a la comunidad internacional a reconocer la alta vulnerabilidad de la región ante el cambio climático con el fin de posibilitar una mayor cooperación y financiación para reducir su impacto negativo (Proyecto Estado de la Nación, Costa Rica, 2016).

Dentro de la ERCC, política marco de los 4 países en el tema de cambio climático, se hace solo mención tangencial sobre sus efectos en las migraciones, exponiendo la falta de claridad sobre la interacción entre estas variables: «*Por sus efec-*

²⁹ Gumucio T, Tafur M, Loucel C, Twyman J. 2016. *Inclusión del enfoque de género en políticas de cambio climático: Un análisis de siete países latinoamericanos*. Copenhagen, Denmark: CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS).

entrega de escrituras de propiedad de la tierra a las mujeres³⁰.

Asimismo, el programa Ciudad Mujer, que cuenta con seis sedes en el país y está impulsado por la Secretaría de Inclusión Social, incluye además de atención integral en temas de violencia de género o servicios especializados en temas de salud sexual y reproductiva, actividades orientadas al empoderamiento económico y la promoción de los derechos de las mujeres.

Sin embargo, el principal desafío es sin duda lograr una articulación real entre las políticas públicas de género, agricultura y cambio climático.

NICARAGUA

En Nicaragua, los niveles de crecimiento económico logrados (un crecimiento sostenido entre el 4 y 5% en los últimos años), por encima del promedio de América Latina han sido posibles en gran medida a costa del creciente y acelerado deterioro de los recursos naturales del país. La ganadería, el cultivo de café y azúcar, así como la extracción de oro están dominadas por las grandes industrias sin regulaciones reales que garanticen la protección ambiental y los derechos de la población.

El país ha hipotecado sus «éxitos» económicos y sociales dando la espalda a la gestión sostenible de sus recursos naturales.

Ante la crisis ambiental en la que se encuentra el país, tanto el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales, la Autoridad Nacional de Agua y el Instituto Nacional Forestal no han sido capaces de poner en marcha políticas públicas efectivas a medio plazo y cuentan con presupuestos muy escasos³¹.

Aunque el Gobierno presentó en 2010 su primer instrumento de política pública directamente relacionado con el cambio climático, la Estrategia Nacional Ambiental y de Cambio Climático (ENACC) vigente hasta 2015, apenas ha habido avances en esta materia y diversos actores de la sociedad civil vienen reclamando una Ley de cambio climático que fortalezca el marco jurídico ambiental en esta materia. En esta línea, en febrero de 2018, la Alianza Nicaragüense ante el Cambio Climático (ANACC), en representación de más de 50 organizaciones sociales, remitió a la Primera Secretaría y a la



Comisión de Medio Ambiente de la Asamblea Nacional nicaragüense un Anteproyecto de Ley General ante el Cambio Climático que esperan sea tenida en cuenta por el Gobierno. En el ámbito internacional, **Nicaragua se negó a suscribir el Acuerdo de París por no ser lo suficientemente ambicioso, pero en octubre de 2017 decidió finalmente adherirse a él.**

Por otra parte, en 2010 se aprobó la Ley 717 Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género para Mujeres Rurales, anunciada como un cambio importante para las mujeres respecto a la propiedad de la tierra. Sin embargo, la Ley carece de presupuesto para su aplicación y apenas se han dado pasos hasta el momento para ponerla en marcha, tal y como denuncian las principales asociaciones de mujeres rurales del país.

HONDURAS

Honduras tiene la mayor vulnerabilidad al cambio climático de Centroamérica y cuen-

ta con altos niveles de pobreza con un 40% de hogares en situación de pobreza extrema. Aunque dispone de un amplio marco normativo para reducir su vulnerabilidad ante el cambio climático (Ley de Cambio Climático aprobada en 2014 y Estrategia Nacional de Cambio Climático o el Plan Nacional de Adaptación de 2018), la realidad es que la dotación presupuestaria para combatir sus efectos es insuficiente. En 2017, el total del presupuesto para invertir en temas relacionados con el cambio climático equivalía al 2% del presupuesto nacional³². Además, no se incluyen enfoques de género en las políticas climáticas, aunque sí ha habido avances en su incorporación en las políticas relativas a la seguridad alimentaria para incluir el género en sus planes de acción³³.

Honduras dispone de una buena cantidad de instrumentos jurídicos, políticas y programas que reconocen la necesidad de modificar las desiguales relaciones de género en las zonas rurales y potenciar el papel de las mujeres rurales como la Ley de Igualdad de Oportunidades (2000), la Política de Equidad de Género en el Agro Hondureño (1999-2015) o el II Plan de Igualdad de Oportunidades (2010-2022), pero en la práctica no ha habido cambios significativos por una falta de voluntad política, la escasa coordinación interinstitucional, los limitados sistemas de seguimiento, evaluación y auditoría social y el reducido presupuesto existente, unidos a la falta de participación de las mujeres rurales en sus órganos de decisión³⁴.

GUATEMALA

Guatemala ha desarrollado diversos instrumentos políticos, legales y estratégicos referentes al Cambio Climático, entre los cuales destacan: a) La Ley Marco para Regular la Reducción de la Vulnerabilidad, la Adaptación Obligatoria ante los Efectos del Cambio Climático (Decreto 7-2013 del Congreso de la República); b) Ley de Fomento al Establecimiento, Recuperación, Restauración, Manejo, Producción y Protección de Bosques en Guatemala, «PROBOSQUE» (Decreto 02-2015 del Congreso de la República) que tiene como meta recuperar 1,2 millones de hectáreas para 2020 ; c) El Plan de Acción Nacional de Cambio Climático;

d) La Contribución Prevista y Predeterminada de Guatemala.

En la COP23 de Bonn (2017), Guatemala presentó el **Plan de Acción Nacional contra el Cambio Climático (PANCC), un proyecto muy ambicioso que, entre otras cosas, pretende reducir para 2030 las emisiones en un 11%**. El PANCC incluye: la figura del Consejo Nacional de Cambio Climático (CNCC) para coordinar todo lo relacionado con el cambio climático, un Sistema Nacional de Información sobre Cambio Climático (SNICC) que permitirá tener información estadística e informes, así como la creación de un Fondo Nacional de Cambio Climático que administrará y ejecutará los recursos para prevenir, planificar y responder a los impactos del cambio climático en el país. Se estima que serían necesarios en torno a 100 millones de dólares para poner en marcha este plan³⁵, sin embargo, el presupuesto asignado en 2017 para protección y cuidado del ambiente fue el 0,13% del PIB³⁶. En la COP23, el entonces ministro de Ambiente y Recursos Naturales, Sydney Samuels volvió a hacer un llamamiento a su estatus como país especialmente vulnerable, dentro del principio de responsabilidades comunes de los países desarrollados (principales causantes del cambio climático) y exigió financiación para hacer operativo el Fondo Verde del Clima. **Entre los principios que rigen el PANCC figura el de integralidad en el que se incluye la necesidad de considerar la pertinencia cultural y étnica, así como la perspectiva de género en el diseño de cualquier acción, un enfoque que aparece citado en diversas ocasiones a lo largo del documento.**

En cuanto a la incorporación de la perspectiva de género, destaca también la aprobación en 2016 por parte del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) de su primera Política para la Igualdad de Género en el ámbito de la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y el Desarrollo rural. En cuanto a la inclusión del enfoque de género en las políticas de cambio climático³⁷, tres políticas de cambio climático, cuatro de seguridad alimentaria, una de ecosistemas forestales y una de gestión de riesgos hacen mención al enfoque de género, sin embargo, falta una integración clara en los demás niveles de implementación de cada una de ellas.

30 De la práctica a las políticas: experiencias latinoamericanas en género, cambio climático y agricultura / Kelly Witkowski y Montserrat Blanco Lobo (eds.); Unión Europea- San José, C.R.: IICA, 2017.

31 Balance de la gestión ambiental en Nicaragua al 2016. Centro Humboldt.

32 Diario El Herald. [Honduras trabaja contra el cambio climático](#) (2017).

33 Ibid 29.

34 Ibid 20.

35 Plaza Pública. [«Guatemala y su multimillonario plan para reducir la contaminación»](#). Noviembre 2017.

36 Prensa Libre. [«Guatemala invierte poco en proteger el ambiente»](#). Enero 2017.

37 Ibid 29.

2.

Casos de estudio

En este capítulo se expondrán los principales hallazgos de los cuatro estudios de caso. Los resultados se muestran de forma separada por países pues en el capítulo siguiente se llevará a cabo un análisis de los resultados de una forma integrada.

Cada estudio de caso consta de dos partes:

- 1. Migraciones climáticas e impactos de género.**
- 2. Adaptación y resiliencia desde un enfoque de género.**

EL SALVADOR

«El cambio climático afecta al agua: antes encontrábamos nacimientos de agua, pero ahora es mucho más complicado, hay que buscarla muy profundo o caminar más lejos para encontrarla. También afecta a los cultivos y al ganado. Hay escasez de alimentos y perdemos el trabajo. Sembramos y no cultivamos nada. Nos baja la autoestima. Hemos ido cambiando las épocas de siembra y en lugar de dos cosechas, ya solo nos queda una...»

(Silvia Azucena García, de Usulután)

El cambio climático ya es una realidad para El Salvador. Según datos recogidos en la Estrategia Nacional del Medio Ambiente elaborada en 2012 por el Gobierno salvadoreño, en las últimas seis décadas la temperatura promedio anual en El Salvador aumentó más de 1.3°C y los escenarios climáticos apuntan a aumentos de entre 2°C y 3°C adicionales en los próximos 60 años, dependiendo de los esfuerzos que se realicen a nivel planetario para mitigar el calentamiento global. Además, el riesgo de desastres se incrementa rápidamente, ya que muchas amenazas son ahora más recurrentes y menos predecibles como resultado del cambio climático: según el Informe Nacional del Estado de Riesgos y Vulnerabilidades de 2017 que elabora el Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales, el 88.7% del territorio (en el que se asienta el 95.4% de la población) se considera en zona de riesgo.

Los cambios en la productividad de los cultivos como resultado de las modificaciones en las variables climáticas también tienen una gran repercusión a nivel social, que se manifiesta en la salud: aumento de enfermedades respiratorias y diarreas, mayor escasez de alimentos como el maíz, el arroz

y el frijol, que son la fuente principal de proteínas y calorías y aportan más del 50% de la ingesta calórica diaria per cápita, especialmente en el área rural. En este contexto, a quienes más impacta esta situación es a las poblaciones de las áreas rurales, quienes en su mayoría se dedican a la agricultura de subsistencia y más específicamente a las mujeres, que constituyen el 51% de la población rural³⁸, tienen pocos ingresos fijos y no son propietarias de la tierra.

Tras las visitas realizadas en los departamentos de Usulután y San Miguel (48 mujeres y 10 hombres) cerca de la frontera entre Nicaragua y El Salvador, estas fueron las principales conclusiones:

– **Impactos diferenciados del cambio climático:** se ha avanzado en reconocer los impactos del cambio climático en las mujeres (mayor tiempo para conseguir agua, alimentos y el cui-

38 ISDEMU (Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer). 2013. [Situación de las mujeres rurales salvadoreñas en el ámbito económico. Sistema Nacional para la Igualdad Sustantiva.](#)

- dado de la familia), pero todavía no se aborda la relación con el tema de la migración.
- **Migraciones climáticas:** algunas de las comunidades establecen el vínculo entre la migración y los efectos climáticos, en especial las sequías, pero la violencia sigue jugando un importante papel en la migración por delante de la variable climática con patrones de migración masculinos. Se reporta algún caso de migraciones producidas por fenómenos meteorológicos extremos exacerbados por el cambio climático.
 - **Adaptación al cambio climático:** hay avances en la articulación entre Gobiernos locales, instituciones nacionales y sociedad civil para proponer medidas de adaptación al cambio climático centradas en las mujeres, como bancos de semillas criollas ligados a seguridad alimentaria. Ellas están llevando a cabo prácticas agroecológicas para mejorar su seguridad alimentaria, pero necesitan más apoyo institucional y un abordaje más transversal respecto a las cuestiones de cambio climático, género y migraciones.

2.1.1. Migraciones climáticas e impactos de género

«El cambio climático afecta a las actividades productivas y afecta a los alimentos que van a la mesa»

(Iris Griselda Gómez, de San Miguel)

Las personas entrevistadas en los departamentos de Usulután y San Miguel señalan que en los últimos cinco años las lluvias se han adelantado a enero, lo que ha tenido un importante impacto sobre los cultivos y la planificación de la agricultura. En cuanto a la pesca, también destacan que ha habido menos capturas porque las aguas se han calentado.

San Miguel es uno de los departamentos de El Salvador con mayor porcentaje de población rural femenina, un 53%; también en Usulután el porcentaje de mujeres rurales es elevado con un 52%. A pesar del aporte que generan en la producción de alimentos, no se las considera como agricultoras sino como «amas de casa»³⁹. La propiedad de la tierra juega un papel importante: solo el 15 % de las mujeres tiene la posesión legal sobre tierras aptas para la agricultura (DIGESTYC, censo 2010). Al no ser propietarias, tienen menos posibilidad de decidir qué sembrar y cómo hacerlo, factores que incrementan

39 Voces desde el terreno: 30 historias de mujeres emprendedoras (ONU Mujeres, 2016).

su vulnerabilidad y limitan sus posibilidades de ser más resilientes⁴⁰.

Los grupos entrevistados consideran que las mujeres son más vulnerables que los hombres a los efectos del cambio climático porque son las encargadas de la salud y la seguridad alimentaria en las comunidades. Los hombres tienen más posibilidades de optar por un empleo, pero esto es más difícil para las mujeres por la carga doméstica y el cuidado de los hijos. Ellas son conscientes de que los efectos del cambio climático han significado una mayor carga de trabajo por la falta de lluvia y agua en los pozos: se ven obligadas a caminar largas distancias para abastecerse de agua o pagar altos precios por ella.

En las entrevistas realizadas en las comunidades de Cantón las Cañas, Colonia Nueva Belén, Colonia Prado en San Miguel, casi todas las personas encuestadas confirmaron tener algún pariente o amigo muy cercano que había migrado. Aunque casi un 30% de las personas encuestadas mencionó la variable climática (pérdida de cosechas por factores ambientales, incluyendo el cambio climático), el resto percibían como causa la inseguridad relacionada con la violencia y el desempleo. Todos ellos se referían a migraciones a largo plazo y a Estados Unidos como el destino elegido para una amplia mayoría. No hay estadísticas oficiales, pero las poblaciones de San Miguel y Usulután consideran que las migraciones siguen siendo mayoritariamente masculinas, con un importante crecimiento de la migración juvenil.

«En Conchagua, siempre ha sido el hombre el que migra y las mujeres se quedan; hay desintegración familiar. Los padres se preocupan y quieren que se vayan los jóvenes por el tema de la delincuencia. Cuando llegan a los 12 o 14 años, hay que ver cómo los mandamos a otro municipio o a otro país»

(Santos Ruiz López, de Conchagua)

Algunas zonas de San Miguel y Usulután también son receptoras de migrantes. Se trata de trabajadores ocasionales nicaragüenses que migran a estas regiones del Corredor Seco salvadoreño en busca de opciones como la ganadería, la caña y otras labores en la agricultura. Generalmente se mantienen en el país por seis meses y luego regresan a Nicaragua.

«En las temporadas de cosecha de caña, la mayoría de los trabajadores temporales que vienen a El Salvador son nicaragüenses. También se integran en la

40 Ibid 20.

ganadería, generalmente en actividades de cuidado y ordeño, en la zona norte de la Unión. El tema de la dolarización⁴¹ parece ser un incentivo»

(Reina Isabel Romero, de Usulután)

Migraciones climáticas

En las comunidades de Agua Fría y Alto Nuevo, los hombres y mujeres migran ya sea por cambio climático o por la aridez de sus suelos y falta de condiciones para la producción. Aunque a sus habitantes se les han dado nuevos terrenos para vivir, no se pueden mantener ahí y por ello siembran en otro lado o buscan una forma de moverse de un lugar a otro. Se trata de lugares donde la tierra no es fértil y la adaptación al cambio climático se ha visto rodeada de patrones de pobreza.

En algunas comunidades, las migraciones se producen por fenómenos meteorológicos extremos exacerbados por el cambio climático. En el año 2015, a finales de la época seca, se produjo un evento climático llamado Mar de Fondo, que incrementó el oleaje del mar con olas de hasta 3 metros de altura que penetraron alrededor de 300 metros hacia dentro de la playa y destruyeron las viviendas de más de 200 familias de 4 comunidades en la zona costera del municipio de San Francisco Menéndez (Departamento de Ahuachapán). Al estar situado cerca de la frontera con Guatemala, uno de los albergues para acoger a las familias afectadas se instaló allí. Este desastre climático dio lugar a una migración hacia Guatemala.

Desde el Observatorio Ambiental del MARN señalan que esta situación de incremento de oleaje más rápido y de mayor altura se debe al cambio climático y al fenómeno de El Niño, una condición que provoca un aumento del nivel del mar. Además, la penetración del mar afectó al ecosistema de Manglar del cual dependen más de 1.700 familias: el aumento de agua salada desestabilizó las condiciones biofísicas del manglar afectando a la reproducción de especies como el cangrejo o el camarón, fuente de subsistencia y comercialización para las familias aledañas.

2.1.2. Adaptación y resiliencia al cambio climático desde un enfoque de género

A nivel gubernamental, existen políticas desde el Ministerio de Agricultura con prio-

41 El Salvador es un país dolarizado

ridades establecidas en la lucha contra el cambio climático y la seguridad alimentaria. Las iniciativas que se impulsan contienen enfoques de inclusión, equidad y participación ciudadana (ver 1.4). Se están llevando a cabo esfuerzos en materia de intercambio de semillas criollas como estrategia de adaptación al cambio climático y contribución a la seguridad alimentaria a través del Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), la primera institución del Gobierno que cuenta con una Política de Género y una Unidad de Género. El CENTA trata de buscar semillas más resistentes a los cambios climáticos y promover el intercambio de semillas. Tras realizar diversas investigaciones, ha puesto en manos de agricultores/as variedades de semillas de granos básicos como frijol y maíz, que se adaptan a la falta de agua y de nutrientes en los suelos. Desde el CENTA señalan cómo las mujeres tienen importantes conocimientos sobre la tierra y están más dispuestas a formar parte de las investigaciones. En uno de sus proyectos, están colaborando con los Gobiernos locales del departamento de Morazán, cercano a San Miguel. El objetivo final es la creación de un banco de semillas de granos básicos como frijol y maíz que contribuya a la seguridad alimentaria y del que puedan beneficiarse cada vez más mujeres y hombres campesinos.

«La idea es utilizar esas semillas que son mucho más resistentes a los cambios climáticos y hacer un intercambio de semillas, porque así nos beneficiamos todos»

(Ana Xiomara Ruiz, de Usulután)

Desde el CENTA señalan su intención de elaborar un nuevo informe sobre la situación de las mujeres del área rural para tener un diagnóstico que permita atender las necesidades de las mujeres ante el cambio climático y sus capacidades para afrontar sus impactos. También insisten en la necesidad de seguir poniendo en marcha metodologías que faciliten la participación equitativa de hombres y mujeres para lograr la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional, así como crear espacios para las mujeres donde pueda fomentarse el desarrollo de procesos asociativos⁴².

42 Ibid 20.

Mujeres productoras de chile dulce

«Aquí los veranos son bien secos. Sembramos la hortaliza en enero y febrero, el clima estuvo muy caliente y no funcionó. Ahora hay cambio de fechas de siembra, y la producción ha mejorado. Sembramos en postrera. Tenemos un pozo perforado que nos suministra el agua»

(Milagro del Carmen Moreira, productora de chile dulce en el cantón El Brazo, departamento de San Miguel)

Esta experiencia piloto de mujeres productoras de chile dulce en casa malla (una estructura que se asemeja a un invernadero), con el apoyo técnico del CENIA y económico de ONU Mujeres a través de Ciudad Mujer San Miguel, ha supuesto un cambio importante para ellas: en tan solo dos años de emprendimiento han logrado tener independencia económica con ventas en el municipio de El Tránsito (Usulután) de hasta 2.900 dólares además del aprendizaje recibido para la preparación del suelo, la siembra...

«Nos capacitaron para preparar el suelo, abonar foliares y trabajamos en parcelas demostrativas. Una vez capacitadas, nos brindaron apoyo para la casa malla y sembramos 2.000 plantas de chile dulce, de la variedad Nataly, resistente a las altas temperaturas. Trabajamos y de lo que se vende, una parte es para vivir y otras la ahorramos. Hemos mejorado mucho nuestra autoestima».

Uno de los principales retos es que más mujeres puedan incorporarse a proyectos como este y compartan sus aprendizajes con otras mujeres, para intentar tejer redes que les permitan construir resiliencia frente al cambio climático y crear estrategias que favorezcan la permanencia en sus territorios.

A nivel local, los Gobiernos entrevistados señalan como aspecto positivo la existencia de las Unidades de la Mujer o la Unidad de Medio Ambiente, que reciben apoyo del CENIA y de la Secretaría de la Presidencia. Sin embargo, existe aún poca relación entre estas Unidades y tampoco se ha abordado una discusión a nivel transversal sobre cambio climático, género y migraciones.

Los Gobiernos locales consultados señalan estar promoviendo acciones con una perspectiva de adaptación al cambio climático y gestión sostenible de los recursos naturales. «Estamos fortaleciendo las interacciones entre las instituciones, con Mesas de Trabajo en ejes particulares

que luego puedan trasladarse a las decisiones finales de las instituciones. Esto permite una respuesta más rápida a las necesidades de los grupos ciudadanos, especialmente los grupos consultivos de las mujeres» señala un representante municipal. Se perciben algunos esfuerzos en el intercambio de semillas criollas y en la protección de nacientes de ríos.

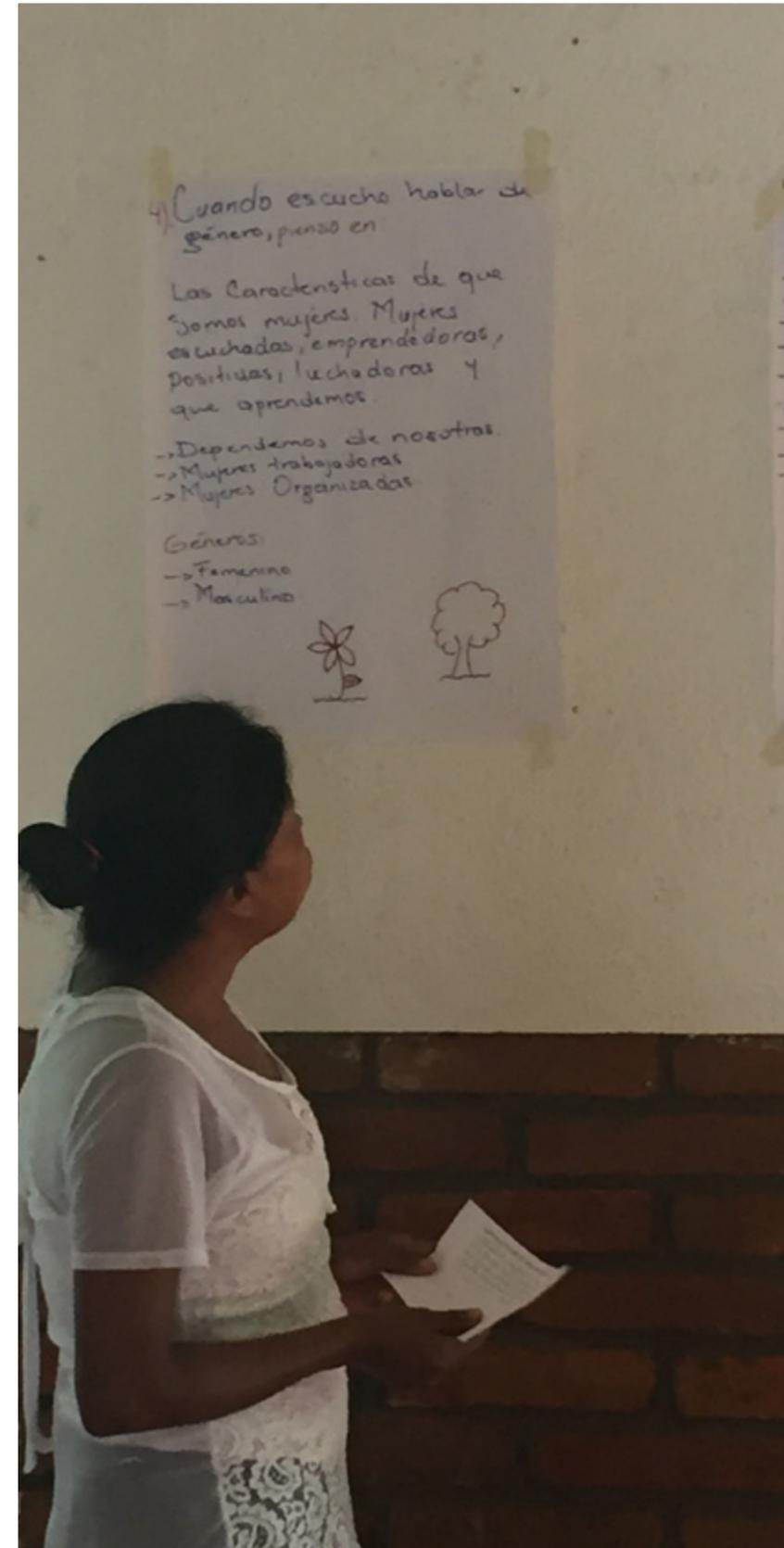
Desde las alianzas entre instituciones y comunidades locales se han ido realizando esfuerzos para mejorar el entorno socioambiental e intentar así evitar la migración. En algunas iniciativas participan las mujeres de manera activa, sin embargo, aún es necesario una mejor articulación para que más mujeres puedan incorporarse a estos espacios y aportar sus conocimientos. Como parte de su modelo para el empoderamiento de las mujeres en aspectos socio-productivos, destacan las **iniciativas puestas en marcha por Ciudad Mujer para la instalación de reservorios de agua**. Se ha incentivado este tipo de tecnología para la cosecha de agua de lluvia y que las mujeres puedan disponer de un reservorio en las fincas. Las mujeres también han estado involucradas en iniciativas de protección de nacientes de los ríos.

Las mujeres participan también en otras acciones lideradas por los municipios, aunque la perspectiva de género no siempre está presente en la integralidad de las iniciativas. Entre ellas, destacan:

- Uso de semillas que se adaptan a las zonas secas e intercambio de las mismas para la futura creación de bancos de semillas;
- Campañas para evitar quemas postcosechas;
- Manejo adecuado de residuos sólidos, bajo la coordinación de las Unidades Municipales de la Mujer;
- Prácticas de recuperación del suelo (se incentivan como parte del forraje natural), acciones de reforestación e instalación de muros de contención para evitar inundaciones;
- Fortalecimiento organizativo y de capacidades para la gestión, haciendo énfasis en el empoderamiento femenino;
- Incentivos al manejo agroecológico de los cultivos: reducción del uso de plaguicidas nocivos, iniciativas de Eco comunidades, apoyo al cultivo de granos básicos para la seguridad alimentaria especialmente para la agricultura de postrera (cuando las lluvias son más regulares), capacitaciones integrales para las mujeres...

«Hemos aprendido a economizar el agua y a cuidarla; a mantener los pozos de agua como piletas que nos ayudan para los cultivos y el uso en el hogar»

(Julia Elizabeth Alvarado, lideresa de Usulután)



«El río estaba en un chorrillo. Nos organizamos en la comunidad para iniciar un proceso de limpia y avivamos el nacimiento. Volvió el río como estaba antes. También se recuperaron los peces y el camarón»

(Ana Maritza Joya, San Miguel)

La Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), socia de InspirAction en El Salvador, es una organización de la sociedad civil de base con un interesante trabajo de incidencia política gubernamental en materia climática, que junto con otras organizaciones permitió la aprobación en 2015 del Plan Nacional de Cambio Climático. Este plan, aunque no aborda la migración climática, sí ha conseguido incorporar algunos elementos de género, gracias a los aportes de diversas organizaciones feministas, aunque siguen siendo insuficientes.

UNES insiste en la importancia de obtener más evidencias climáticas para poder plantear políticas y medidas más concretas. Por ejemplo, están realizando **tareas de monitoreo de pozos para poder tener registrada información sobre la reducción de agua**; es necesario realizar este trabajo en coordinación con las instancias nacionales pertinentes y trabajar por ejemplo en la reforma de la Ley de riego con el Ministerio de Agricultura, para evitar mayores daños a la industria de la caña de azúcar. También trabajan para mejorar la información sobre el clima. Han instalado **pluviómetros en 8 comunidades y las mujeres se encargan de dar seguimiento** al régimen de precipitación. De este modo, pueden tomar decisiones en cuanto al uso o no del agua y elaborar mapas de riesgos para estar mejor preparadas.

Otras ONG como FUNDESYRAM están realizando esfuerzos en proyectos dirigidos a grupos en situaciones de vulnerabilidad, impulsando sistemas de producción sostenible en agricultura, promoción de semillas criollas o nativas y proyectos para incrementar la seguridad alimentaria. Cuentan con un acervo de tecnologías que están permitiendo a las comunidades hacer frente al cambio climático, especialmente con comunidades del Corredor Seco incentivando las Ecocomunidades. Con respecto a la Fundación PRISMA, su propósito ha sido generar diálogo entre actores, engranando los niveles locales, territoriales, nacionales, regionales y globales, para la generación de políticas públicas.

NICARAGUA

«El cambio climático nos afecta a las mujeres porque tenemos la carga de comprar los productos y cultivar; ahora por el efecto del cambio climático hay menos trabajo y una crisis económica entonces nos toca migrar, un desempleo total...»

(Mujer de San Ramón)

Por su posición geográfica, Nicaragua es propensa a una alta dinámica de eventos extremos de origen climático (tormentas, huracanes, inundaciones, sequías, etc.) y ocupa el cuarto lugar en el IRC como país vulnerable ante los desastres naturales. Emite un 0,03% de las emisiones globales con el 0,1% de la población mundial. El Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales (Ineter) señala que el país pierde 337 millones de dólares anuales por los efectos de eventos relacionados con el clima como huracanes, sequías e inundaciones.

Las áreas más secas del Corredor Seco nicaragüense han sido golpeadas por la sequía más fuerte de los últimos años debido en parte a un fuerte fenómeno del Niño en el 2014. Junto con el cambio climático, que está afectando a los patrones de precipitación y degradación de la tierra, los impactos de la creciente sequía son notables e incluyen pérdida de producción de granos básicos (maíz y frijol), escasez de agua y aumento de enfermedades y plagas en las personas, los animales y las plantas.

Las principales conclusiones tras el trabajo de campo en Nicaragua fueron las siguientes:

- **Impactos del cambio climático en la seguridad alimentaria:** las personas entrevistadas en las regiones de San Ramón y Somoto identifican claramente el impacto del cambio climático a través de las sequías largas y extremas que se han dado durante los últimos años, acompañadas de fuerte calor y lluvias impredecibles. Sus efectos son visibles en la disminución de la producción y la falla de las cosechas, especialmente los granos básicos de maíz y frijol, lo que afecta a su seguridad y soberanía alimentaria. La mayoría de las personas entrevistadas señalaron que otros factores antrópicos como por ejemplo la deforestación, la minería, el uso de agroquímicos o la quema incontrolada de residuos catalizan el cambio climático o exacerban sus impactos. También mencionan el impacto de los megaproyectos, que contaminan la tierra y el agua, como un grave problema añadido para las poblaciones.
- **Impactos diferenciados del cambio climático:** la mayoría de las personas entrevistadas confirmaron que la carga de trabajo de las mujeres aumenta ante la escasez de alimen-

tos, de agua y el aumento de enfermedades relacionadas con el aumento de la temperatura. Todo ello, incrementa las desigualdades ya existentes ante la injusticia estructural que sufren (prácticas patriarcales de acceso a la tierra, trabajos más precarios, cargas excesivas en el hogar...)

– **Migraciones climáticas:** se identificaron algunos casos de desplazamientos forzados debido al cambio climático entre las personas entrevistadas o sus conocidos, a causa de deslizamientos causados por lluvias a nivel local. También se menciona una migración laboral y cíclica de hombres y mujeres, sin que la variable ambiental sea el único elemento, al interior del país o a países cercanos (El Salvador, Costa Rica) e incluso migración internacional (España, Estados Unidos...). Si la mujer migra, corre el riesgo de sufrir abusos laborales, sexuales y sociales (en las maquilas, empresas agrícolas, en su nuevo hogar, en los medios de transporte, etc.); si la mujer se queda, debe garantizar la seguridad alimentaria de su familia con una escasez de recursos cada vez mayor y en un entorno en el que igualmente sufre de discriminación de género.

– **Adaptación al cambio climático:** existen algunas iniciativas de bancos de semillas o de acopio de agua que buscan involucrar a las mujeres en el aumento de resiliencia de una forma integral, y no solo desde el trabajo voluntario que les aumenta su carga laboral. Diversas ONG impulsan iniciativas con enfoque de género, trabajando muy de cerca con el concepto de nuevas masculinidades para cambiar la cultura machista, muy arraigada en la sociedad nicaragüense.

2.2.1. Migraciones climáticas e impactos de género

Tanto las mujeres de base como las autoridades municipales entrevistadas hicieron referencia al **impacto de los seres humanos en los cambios del medio ambiente y del clima.**

«El consumismo y el capitalismo también exacerban el cambio climático: terminan de agravar las cosas, estamos perdiendo los árboles, es un doble golpe... Además, ya no sabemos cuáles son los periodos productivos. Esto afecta directamente a la producción, que es nuestra base de subsistencia, afecta a la diversidad y desaparecen todas las especies que viven en esa área; antes había un pájaro que me decía cuando iba llover y el periodo de producción, pero ya no está.»⁴³

43 Testimonio de la ONG ODESAR.

Casi todas las personas entrevistadas relacionaron inmediatamente el concepto de cambio climático con la sequía de los últimos años. En Achiote Telpaneca señalaron como «se seca todo, se secan los árboles; fracasamos por falta de lluvia, no tenemos suficiente, entonces las cosechas fallan, las plantas ya no dan el mismo rendimiento (el frijol tampoco) y los animales se mueren; estamos en momento de crisis»⁴⁴. Las mujeres hablaron de cómo, ante esta situación, los hijos tienen que salir a buscar dinero como sea para mandarles a las familias.

Las personas entrevistadas confirmaron que **los efectos de cambio climático son más evidentes para las mujeres y ahondan las desigualdades ya existentes ante la injusticia estructural que sufren (falta de acceso a la tierra, trabajos precarios, cargas excesivas en el hogar...).**

«Ya había desigualdad y ahora con el cambio climático es doble / triple» porque las fuentes de agua están cada vez más contaminadas o secas y eso implica que las mujeres tengan que caminar más para recolectar dichos recursos. Además, desde su rol de cuidadoras deben dedicar más tiempo a atender a los enfermos» (Gripe, Zika, enfermedades respiratorias y cutáneas)⁴⁵.

«Tenemos que resolver este problema entre todos los actores porque las más perjudicadas somos nosotras: nos toca cultivar, encargarnos del abastecimiento de agua, obtención de crédito, comprar los productos...»

(Esperanza López Figueroa, de Los Limones)⁴⁶

En todas las comunidades, las mujeres confirmaron que tienen que caminar más para recolectar el agua que usan para preparar la comida, hacer la colada, higiene de los niños, producción de alimentos... La sequía afecta en consecuencia más a las mujeres. «El poquito de agua que necesitamos para cocinar toca caminar cada vez más para recolectarla»⁴⁷.

También influye la cultura machista en la adaptación forzada de las mujeres ante esta nueva situación: «está generalizado en la región que la última en comer sea la madre; ella sirve la comida y espera a ver si los demás se quedaron con hambre, especialmente los niños, por lo que acaban comiendo menos ante la escasez de alimentos»⁴⁸

44 Grupo Focal Achiote Telpaneca.

45 FEM, desde su diagnóstico con respecto al agua y el cambio climático.

46 Grupo focal de mujeres en San Ramón.

47 Ídem.

48 ODESAR.

Las prácticas patriarcales de acceso a la tierra

El acceso a los recursos está estrechamente ligado a prácticas patriarcales. En términos de acceso a la tierra, la alcaldía de la Municipalidad de San Ramón reconoce que solo el 3% de la tierra está a nombre de las mujeres, e incluso cuando ellas son las dueñas de sus pequeñas parcelas, **muchas veces los esposos acaban tomando el control de lo que las mujeres producen, dejándolas sin recursos económicos y se ven abocadas a migrar a otras regiones para conseguir trabajo como empleadas domésticas.**

En 2005, el 19.9% de las propietarias de tierras agrícolas registradas en Nicaragua eran mujeres (FAO). Según las estadísticas de 2011 del Instituto Nacional de información de Desarrollo (INIDE), el 23.3% de los productores agrícolas eran mujeres, lo que no implica que todas ellas tuvieran documentos de propiedad sobre sus tierras. Según un estudio de la ONG FEMUPROCAN⁴⁹, los porcentajes son más bajos en los departamentos de Madriz (18.6%) y en Matagalpa (21.7%). También es interesante ver la diferencia según el tamaño de las tierras a su cargo, puesto que las mujeres siempre tienen tierras más pequeñas: el 48.5% son propietarias de terrenos de 0.5 manzanas o menos (unos 4,5 metros²) y tan solo el 7.6% disponen de terrenos de 500 o más manzanas (a partir de 300 m²).

El tema del acceso a la tierra es esencial pues desde él se genera un círculo de pobreza.

«Si pedimos un préstamo no lo dan porque no tenemos tierra para producir.»

(Eusebia Martínez, de Los Limones, grupo focal de San Ramón)

Las opciones son limitadas; aunque existe la ley 717 para ayudar a las mujeres rurales en la aplicación para créditos y comprar tierra, esta no ha sido implementada.

«Cuando nosotras no tenemos tierra no tenemos con qué responder, entonces los bancos no nos dan un préstamo –entonces tenemos que encontrar cómo apoyarnos– usamos cartones, semillas, botellas de vidrio y hacemos manualidades para vender.»

(Karelia Maritza Blandón, de El Plomo)

49 Ibid 21.



Migraciones climáticas

Entre las personas entrevistadas se mencionó cómo los desastres naturales (como deslizamientos de tierra después de fuertes lluvias) estaban provocando algunas migraciones forzadas, aunque normalmente a localidades cercanas: "Estamos bloqueados y hay mucho deslizamiento, toca reconstruir las casas de nuevo, pero en un sitio nuevo, entonces la gente sale temporalmente para buscar trabajo para conseguir los recursos."⁵⁰

Aunque la alcaldía de San Ramón reconoce que los impactos del cambio climático son evidentes, considera que el sentimiento de arraigo a la tierra, por la tradición indígena de la Pachamama, sigue teniendo más fuerza que la migración. Sin embargo, según los datos facilitados durante las entrevistas por la ONG ODESAR, un 10% de las personas de San Ramón está migrando, como mínimo una persona de cada familia, e indicaron la necesidad de realizar un estudio de la migración en dicha localidad para entender mejor las causas ambientales.

Por su parte, en la entrevista con FCAM sí identificaron migraciones causadas por el cambio climático y la sequedad extrema, señalando que las mujeres migran a España y los hombres migran de forma cíclica a Costa Rica para la cosecha de café. Este movimiento es cíclico, pues los trabajadores retornan a sus comunidades al terminar la temporada. Algunos testimonios mencionaron que, debido a la migración a Costa Rica para la cosecha de café, no había suficiente mano de obra en Nicaragua y en muchos lugares se perdieron las cosechas. La razón es que en Costa Rica el pago se realiza en dólares y a un precio más alto que en Nicaragua. La migración para el trabajo de corte del café puede ser de una sola persona o de toda la familia. Muchas veces las familias sacan a los niños de las escuelas para que ayuden a los padres durante la temporada de corte.

En Somoto, por su hermandad con dos localidades del País Vasco, las mujeres suelen elegir este destino en territorio español cuando deciden emprender la migración y buscar trabajo en el servicio doméstico. También España es uno de los destinos mencionados por las mujeres de San Ramón, que señalan igualmente Panamá y Costa Rica como otros destinos migratorios.

Respecto a la causa de la migración, las poblaciones hablan de motivos económicos que difícilmente se pueden separar de la baja productividad de la agricultura, la degradación del medio ambiente y los efectos del cambio climático. La migración en Nicaragua se da a gran escala, a nivel interno principalmente hacia las ciudades y a los cultivos de café. A nivel internacional a los países vecinos buscando empleos de temporada principalmente agrícolas y también a Estados Unidos (aunque tras la elección de Trump, ya no es un destino prioritario) y España.

«Cuando las mujeres son las que migran, los hombres no son los que cuidan el núcleo familiar sino las mamás de las mujeres. Entonces causa una doble carga: mujeres adultas con su propia familia y trabajo, y además cuidando a los hijos de la hija».

Fundación entre Mujeres

Algunos entrevistados anotaron que la migración afecta en porcentajes similares a mujeres y hombres, pero no se encontraron estadísticas desagregadas que permitieran profundizar más en el fenómeno. Las mujeres rurales migran a las ciudades para trabajar como empleadas domésticas o van a las maquilas. Migran las mujeres jóvenes y solteras, pero también lo hacen las madres, quienes a veces se llevan a sus hijos y si no pueden los dejan con otras mujeres de su comunidad, generalmente las abuelas. En cuanto a las remesas, ante la incertidumbre climática, se menciona que algunos jóvenes no buscan trabajo ni intentan desarrollar nuevos medios de vida. Prefieren invertir las remesas en bienes de consumo que en producción agrícola.

⁵⁰ Mujeres de la Asamblea de la Unión de Agricultores y Ganaderos (UNAG).

En las comunidades de San Ramón y Madriz también comentaron la degradación ambiental que está suponiendo la industria extractivista. La irrupción de los megaproyectos supone un grave problema añadido para las poblaciones. La municipalidad de San Ramón quiere mantener sus dos grandes reservas naturales, que se ven afectadas por la contaminación de agua por la industria, especialmente la de corte de café. La contaminación de los ríos es uno de los problemas más graves, pero el Gobierno de San Ramón no toma medidas efectivas para solucionarlo. Otro problema es el de la tala ilegal de los bosques, que también agrava el cambio climático.

2.2.2. Adaptación y resiliencia desde un enfoque de género

"Si bien el problema de cambio climático afecta a las comunidades, mujeres, hombres y jóvenes, existe una voluntad política tanto del Gobierno central como del Gobierno municipal de impulsar iniciativas que aporten al desarrollo sostenible del ambiente a través de diferentes leyes, políticas y programas en San Ramón, además del PEDM (Plan estratégico de Desarrollo Municipal)".

ODESAR

Tanto la Fundación Sueño de la Campana, ODESAR y UNAG impulsan iniciativas con enfoque de género, trabajando muy de cerca con el concepto de nuevas masculinidades para cambiar la cultura machista, muy arraigada en la sociedad nicaragüense.

FEM, en colaboración con FCAM y UNAG, acaba de poner en marcha distintos proyectos de **bancos de semillas con enfoque de género y cambio climático en la región de Somoto** y quieren continuar también con los proyectos de semillas criollas donde **las mujeres han ido aprendiendo cómo mejorar algunas semillas con tecnologías nuevas**. También están trabajando con huertas orgánicas y agro-cadenas (desde el 2014 para vender su café a un precio justo). También la UNAG trabaja con bancos de semillas y promueve el desarrollo comunitario con enfoque de género y resiliencia. Por ejemplo, en Achiotel Telpaneca, hombres y mujeres participan seleccionando semillas en un proyecto de banco de semillas para mejorar la producción y evitar así la migración. Las mujeres están muy involucradas, pero aún falta tiempo para ver los resultados del banco de semillas.

La municipalidad de San Ramón cuenta con algunos programas de resiliencia con el fin de adaptarse al cambio climático, pero cuando acaban los proyectos (conservación de agua, cosecha de agua de lluvia...) y la comunidad se queda encargada de su mantenimiento, se genera un problema de continuidad. No fue posible visitar de primera mano todos los proyectos, pero en la alcaldía de San Ramón varios proyectos liderados por mujeres en la zona: 3 cooperativas de café dirigidas por mujeres y un banco de crédito, un grupo de mujeres productoras de artesanías con papel reciclado y otro proyecto de artesanía en tela de la escuela de emprendimiento del municipio.

Banco de Semillas en Naranjo: resiliencia al cambio climático liderada por las mujeres

El banco de semillas de Naranjo (Matagalpa) es un ejemplo de proyecto comunitario en colaboración con una ONG local (ODESAR) que combate la inseguridad alimentaria, lucha por construir resiliencia al cambio climático, apoya el desarrollo de la comunidad y fortalece el liderazgo de las mujeres. Los bancos de semillas permiten impulsar la producción, almacenamiento, mejoramiento e intercambio de semillas criollas y acriolladas entre las familias campesinas y sus comunidades.

Llevaron 2 años organizados con 24 familias involucradas (junta directiva con 2 hombres y 3 mujeres, incluyendo la presidenta). El banco presta las semillas que se guardan y que se adaptan mejor (criollas y variedades)

a un precio de 2 por 1 (más favorable que el mercado). Las mujeres se encargan de sembrar las semillas y usan estrategias variadas para afrontar el cambio climático, como guardar todas las semillas. Tratan de usar variedades y criollas; ahora «tenemos de los dos tipos en el banco de criollas y criadas, también el frijol rojo y chile claro».

Uno de los retos es la escasez de agua, y está vinculado con la falta de terreno propio. Hay agua o fuentes de agua en tierra privada y la comunidad no puede usarlas.

HONDURAS

«La canícula afecta a toda la zona del maíz. El año pasado afectó al 60-70% de su producción. Muchas familias migraron entre 2015-2016 porque allá solo estaba saliendo una cosecha al año y si no cae la lluvia pues no pueden sembrar más»

(Alba de Jesús Gonzales, de Namasigüe, Choluteca)

A pesar de emitir tan solo el 0,05% de CO₂ a la atmósfera, Honduras encabeza numerosas listas de países más vulnerables al cambio climático, entre ellas el Índice de Riesgo Climático Global (IRC) de German Watch. El huracán Mitch, que azotó Honduras en 1998, causó 6.500 muertos y pérdidas del 70% en la producción agrícola.

Desde el año 2014 hasta abril de 2016, Honduras ha padecido una de las sequías más prolongadas desde que se tienen registros y el «corredor seco» del país ha experimentado las peores consecuencias. La sequía que padece Honduras ha reducido de manera considerable las cosechas, provocando un aumento de la inseguridad alimentaria y nutricional y de la pobreza, entre otros efectos. Como consecuencia de la pérdida de las cosechas, los precios han aumentado entre un 14 y un 20%, lo que está haciendo que para la población sea más difícil adquirir los productos de la canasta básica. Ante esto, las familias, especialmente en las áreas rurales, están optando por reducir tanto el número de comidas como la calidad de las mismas, aumentando los índices de desnutri-

ción. Paradójicamente en 2017 fue todo lo contrario, hubo más lluvia de lo habitual.

Las principales conclusiones de los hallazgos en Honduras son las siguientes:

- **Impactos del cambio climático:** se evidencia en las regiones visitadas a través de lluvias irregulares y periodos de sequías muy largos y extremos y afecta a la seguridad alimentaria (pérdida de granos básicos en todas las regiones y además de café en Langue), a la disponibilidad de agua y a la salud (aumento de enfermedades respiratorias y cutáneas).
- **Impactos diferenciados del cambio climático:** los recursos hídricos y alimenticios son cada vez más escasos y las mujeres son las más afectadas (mayor tiempo destinado a cumplir con su labor de recogida de agua y obtención de alimentos). Las mujeres que no tienen tierra propia deben dar el 50% de lo producido al arrendador y cada vez producen menos, lo que afecta a su calidad de vida. A los impactos del cambio climático, se suman los de los proyectos extractivistas

(hidroeléctricas, mineras, expansión de monocultivos...) que obligan a las mujeres a defender sus territorios.

- **Migraciones climáticas:** la falta de recursos hace que gran parte de la población migre. Las mujeres migran en igual proporción que los hombres, y muchas veces encuentran riesgos de acoso sexual y laboral en los trabajos a los que migran temporalmente.
- **Adaptación al cambio climático:** el Gobierno Central no está designando fondos suficientes para iniciativas de adaptación al cambio climático (la perspectiva de género tampoco está presente) y relega a los Gobiernos locales la ejecución de proyectos. En la región de Marcala, se perciben los impactos positivos de dos cooperativas agrícolas lideradas por mujeres.

2.3.1 Migraciones climáticas e impactos de género

«Cuando vemos que ya no podemos producir, y ganan las plagas, migramos y muchas veces nos equivocamos».

Mujer de Marcala

En la región cafetalera de Marcala, aunque el suelo podría seguir considerándose húmedo, su nivel de irrigación ha disminuido dramáticamente para la siembra de café, el mayor ingreso de la región. Las comunidades de Marcala perciben los efectos del cambio climático en sus medios de vida: *«el año pasado afectó a las plantaciones de café, no creció lo suficiente el grano, se perdió un 15% de cosecha; en los granos básicos igual, en el maíz solo quedó el elote y al guineo (plátano) le cayó hielo (quemado) por mucho calor y también hubo muchas pérdidas y no se pudo vender»*.⁵¹

«La canícula afecta a toda la zona del maíz. El año pasado afectó al 60-70% de su producción. Muchas familias migraron entre 2015-2016 porque allá solo estaba saliendo una cosecha al año y si no cae la lluvia pues no pueden sembrar más»

(Alba de Jesús Gonzales, de Namasigüe- Choluteca)

Al no poder producir, los campesinos deben buscar otras formas de subsistencia. Según el vicecalde de Langué: «el cambio climático afecta a la economía campesina y por ende degrada porque los que viven de jornalear venden

51 Testimonios del grupo focal de Choluteca.

sus animales, tierras y muebles para comprar cosas como frijoles y comida que antes podían producir.»

Además de los impactos en la seguridad alimentaria, en todas las comunidades las personas entrevistadas también encuentran una relación directa entre el cambio climático, reflejado en el aumento de la canícula, y el aumento de enfermedades respiratorias en ancianos y cutáneas en los niños. «El calor es cada vez mayor y afecta mucho a la piel de los que tienen que ir caminando lejos hacia el trabajo o a la escuela». «El cambio climático reduce la producción y además genera nuevas enfermedades», «las sequías son cada vez más largas. Este año fue diferente (más lluvia) pero los campesinos tenían miedo de sembrar por las sequías de 2012-2016»⁵².

El impacto de los cambios ambientales afecta a toda la familia, pero en las mujeres las consecuencias son mayores. «Las mujeres que no tienen tierra propia, deben dar el 50% de lo producido al arrendador. Como cada vez producen menos por las sequías, esto afecta a su calidad de vida». En el grupo focal de Choluteca se mencionó que la tensión generada por la disminución de empleo y ganancias para la familia genera **violencia intrafamiliar contra la mujer**. Sobre el factor género, también recae la falta de acceso a la tierra, lo que pone a la mujer hondureña del corredor seco en una posición de vulnerabilidad aún mayor.

En Choluteca, donde las sequías son más extremas, el impacto se da en el aumento de trabajo para las mujeres: «nos toca acarrear agua desde más lejos porque se secaron los pozos»⁵³ hasta afectar la seguridad alimentaria de las mismas.

«Hay lugares de Choluteca donde las mujeres embarazadas comen mangos tiernos con sal y hojas de jocotes porque los desastres naturales y las sequías no dejan sembrar»

(Ángela Calix, de Marcovia)

52 Testimonios del grupo focal de Langué.

53 Grupo focal de mujeres de Choluteca.

Migraciones climáticas

En la región de Marcala, los cultivos que años atrás generaban suficiente producción como para vender y tener ganancias extra, ahora solo les llega para subsistir. Por ejemplo, en la comunidad de Las Flores, las familias tienen la producción necesaria para su alimentación, pero para conseguir dinero extra para sus otras necesidades como salud, educación y ropa, ya se ha establecido un patrón de trabajo temporal de diciembre a marzo hacia Comayagua y Olancho para vender su mano de obra en las plantaciones de café o las mujeres como ayudantes de cocina⁵⁴. En estas migraciones temporales se movilizan las familias enteras, pues los niños también ayudan a recoger café. Los colegios han tenido que ser más flexibles para entender que la mayoría de los estudiantes van a ausentarse los meses que dure la recolección.

Otro caso de migración por las mismas razones se da en Langué, donde la movilización para obtener dinero extra afecta directamente a las mujeres: en este caso no es una migración temporal en términos de ausencia de sus hogares por meses o años, sino una migración diaria o semanal a las plantaciones de melón. Regresan a sus hogares a altas horas de la noche, lo que erosiona los vínculos familiares y con su lugar de origen.

Se puede ver cómo la falta de oportunidad dentro de sus comunidades obliga a las mujeres a migrar, aunque sea temporalmente, y a buscar trabajo principalmente en las maquilas, la agricultura o como empleadas domésticas en las ciudades. En varios grupos focales se repitió que las mujeres que partían buscando estos trabajos eran víctimas de salarios injustos y malas condiciones laborales (horas excesivas, amenaza de despido por estar embarazadas, etc). También mencionaron casos de migración a largo plazo «cuando vemos que ya no podemos producir, y ganan las plagas, migramos y muchas veces nos equivocamos»⁵⁵.

El cambio climático afecta también a las decisiones de aquellos que por su falta de recursos no pueden migrar, pues hace que sus medios de subsistencia se vuelvan más precarios. De igual forma, debido al aumento de las sequías e inundaciones, las familias de los migrantes que reciben remesas no las quieren utilizar para producir la tierra, sino que las consumen, pues sienten desconfianza y desesperanza ante la inestabilidad de los ciclos climáticos. Esto genera que sea más difícil

54 Grupo focal de Marcala.

55 Grupo focal de Marcala.

para las familias multiplicar los ingresos y que los migrantes a su regreso puedan mantenerse con los ahorros generados. Existe además una falta de cultura de ahorro, lo que hace que las remesas no siempre se inviertan en activos productivos, sino más bien en consumo de bienes superfluos.

Impactos de los megaproyectos

Más allá del cambio climático, las comunidades, líderes comunitarios, y organizaciones entrevistadas en Honduras, identificaron como un grave problema la irrupción por parte de concesiones de megaproyectos en zonas de recursos naturales vulnerables. Durante la investigación, tuvimos acceso a numerosos testimonios denunciando los proyectos mineros en la región Sur de Choluteca (municipios del Triunfo, El Corpus, Uruquí y Marcovia) que cuentan con la oposición de diferentes organizaciones como la Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida (AMDV), Centro de Desarrollo Humano (CDH) y la Mesa Nacional de Incidencia para la gestión de Riesgo (MNIGR), entre otras, denunciando que el empleo generado por estos proyectos es mínimo y fugaz, mientras los impactos negativos desde el punto de vista socioambiental son múltiples y permanentes.

Los daños ambientales causados por estos proyectos afectan a la capacidad de las mujeres para proporcionar alimentos y agua a sus familias y comunidades. Con la pérdida de sus tierras y el agua, el trabajo que deben hacer las mujeres para cumplir con las expectativas de su rol en el hogar aumenta, aunque sigue invisibilizado y no valorizado (por ejemplo, hacer rendir más la comida, buscar nuevos recursos hídricos). Ante esta difícil realidad muchas mujeres se han convertido en líderes en la defensa de los recursos naturales de sus comunidades, pero están siendo víctimas de acoso, estigmatización, abuso físico y verbal, amenazas de violencia sexual, criminalización y asesinatos al desafiar el papel pasivo que en teoría deberían tener como mujeres.⁵⁶

La situación de Honduras plantea una grave vulneración de derechos humanos y en especial de las personas defensoras de la tierra ante un Gobierno que no cesa de favorecer la expansión de proyectos extractivistas (hidroeléctricas, mineras, expansión de monocultivos...), un modelo que destruye la tierra y genera también cambio climático.

56 Global Witness. Honduras, el lugar más peligroso para defender el planeta. Pág 29. 2017.

2.3.2 Adaptación y resiliencia con enfoque de género

Se identificó que el Gobierno Central no está designando fondos suficientes para iniciativas de adaptación al cambio climático y está relegando a los Gobiernos locales la ejecución de estos proyectos.

Comunidad de Marcala: cooperativas agrícolas con enfoque de género

Cooperativa Mixta Regional «Brisas de la Frontera» (COMBRIFOL)

Es una cooperativa integrada por pequeños productores de la etnia lenca con el fin de mitigar las causas que provocan la pobreza. Hace 3 años creó un Comité de género debido a la necesidad de visibilizar a las mujeres «no como jefes de hogar, sino como jefes de campo». El Comité cuenta con una Junta Directiva de 4 mujeres y con el apoyo de la Oficina Municipal de la Mujer de Marcala y de la Fiscalía para los casos de violencia de género. El comité trabaja para brindar capacitaciones a las mujeres en temas de prevención de violencia, prácticas agrícolas sostenibles y orgánicas, manejo de fondos y créditos, etc.

Desde la creación del Comité, la presidenta y la tesorera de la Junta señalan los avances obtenidos en cuanto al aumento de la productividad, la siembra orgánica y el empoderamiento de las mujeres (como parte de las capacitaciones mixtas se educa sobre el derecho de las mujeres a decidir sobre la tierra y los recursos en el hogar). El Comité ha ayudado a aumentar el número de mujeres que reciben créditos para obtención de semillas, aves, cerdos y siembra de café, lo que supone un gran avance para su soberanía alimentaria.

Al aumentar la producción de la tierra y la seguridad alimentaria, las familias deciden sembrar en su región y no migrar. En Marcala, las familias asociadas a la cooperativa perciben una migración menor que la población en general. «No hay mucha migración, a nivel de región sí migran mucho más. En la zona de la sierra, migran mucho a Estados Unidos, España, Tegucigalpa o San Pedro (Sula). Aquí, la mayoría de la población no va ni a Comayagua a sembrar café» señala la presidenta de la Cooperativa.

El Comité estimula a las mujeres a cultivar semillas criollas, un buen método de adaptación al cambio climático pues parte del proceso de capacitación es poder escoger qué semillas se

están adaptando mejor a los cambios del clima. Unido a este aspecto está una de las principales luchas de COMBRIFOL, ayudar a las asociadas a comprar tierras. El proceso de regenerar las tierras con abonos orgánicos y semillas criollas toma tiempo y el beneficio se ve a largo plazo, así que «no vale la pena mejorar tierras con productos orgánicos y que el próximo año los dueños de las tierras no nos dejen trabajar». Avanzar en estas iniciativas enfrenta un segundo obstáculo, que es la constante lucha con el machismo: por ejemplo, en los municipios de Santa Helena y Yárua no se han podido llevar a cabo las actividades del Comité ya que los esposos no dan permiso a las mujeres e hijas para que asistan.

Asociación Coordinadora de Mujeres Campesinas de La Paz (COMUCAP)

Se formó en 1993 como un proceso de empoderamiento de las mujeres para eliminar la dependencia de sus esposos. El proyecto evolucionó hacia la creación de una cooperativa cafetera, bajo la premisa de que no puede existir independencia si las mujeres no tienen un control efectivo de los recursos. Las actividades de COMUCAP están guiadas por la conservación del medio ambiente. Cada productora asociada firma una carta en la que se compromete a sembrar cada año 50 árboles y la cooperativa ayuda a las mujeres en la obtención de eco fogones para que puedan disminuir la tala de árboles, siendo ambas medidas de mitigación del cambio climático.

En palabras de la presidenta de COMUCAP, el modelo de producción de la cooperativa está encaminado a integrar a todos los miembros de la familia en la producción, de manera que se fortalezcan los vínculos, se valoren las labores de todas las personas y se mejore la seguridad alimentaria y económica. También luchan por eliminar la inequidad salarial (en la región de La Paz, a las mujeres les pagan 60 lempiras y a los hombres 100 lempiras por cada quintal de café). Además, se empodera a las mujeres en cuanto a sus derechos, de manera que ante una separación o abuso pueden acudir a la ley y exigir sus derechos asegurando sus medios de subsistencia.



A diferencia de estas dos iniciativas de cooperativas lideradas por mujeres, las dos expertas consultadas⁵⁷ de la organización Centro de Derechos de Mujeres (CDM) insisten en que la mayoría de los proyectos de adaptación o mejora de la seguridad alimentaria en el país no tienen una perspectiva de género fuerte en cuanto a la formulación de sus etapas. Las iniciativas de cooperación suelen estar muy masculinizadas y al no entender los roles de la mujer (horarios, necesidades, etc) acaban suponiendo para ellas trabajos extra, lo cual desincentiva a las mujeres; por este motivo, estos proyectos no tienen continuidad una vez ejecutados.

Por ejemplo, a la hora de convocar capacitaciones, no se tiene en cuenta que las mujeres no solo necesitan asegurar su transporte sino también poder dejar a los niños al cuidado de otra persona, tiempo para dejar la alimentación preparada, etc. Muchos proyectos terminan beneficiando a los hombres pues la mayoría de las mujeres no son dueñas de la tierra y no pueden optar a muchos de estos beneficios. Por último, al momento de generar beneficios, muchos proyectos no cuentan con etapas de sensibilización hacia las familias (especialmente hacia los esposos), y de esta manera se corre el riesgo que estos les quiten lo producido a las mujeres por haber sembrado en «la tierra de los hombres».

Las entrevistadas explicaron también que hay que buscar maneras creativas de generar siembras que estén físicamente cerca de las casas de las mujeres para que tengan control efectivo sobre ellas y puedan incorporar su cuidado dentro de sus múltiples labores. Además, se debe sensibilizar al resto de miembros de la familia (principalmente a los esposos) del valor del trabajo de las mujeres para que aumente el respeto por el tiempo y el poder decisorio de éstas.

⁵⁷ Entrevista realizada a Pilar Euraque y Hogla Teruel.

GUATEMALA MALA

«Recuerdo que hace 25 años había estabilidad en el clima. Todos sabíamos que el 3 o 4 de mayo llovía y nos preparábamos. Luego vino un periodo de 6 o 7 años donde hubo mucha lluvia. A partir del 2012, vino la sequía y hemos tenido una sequía permanente. Ya no estamos bien, o tenemos mucha agua o tenemos sequía»

(Juana Ramírez, comunidad de Jocotán)

En Guatemala, en menos de una década, se han venido registrando importantes efectos negativos de eventos hidrometeorológicos de gran intensidad: el Huracán Mitch, en el año 1998, la sequía del año 2001 y en el 2005, los estragos de la Tormenta Tropical Stan. Se evidencia una mayor recurrencia de eventos extremos que los reportados en el pasado, a pesar de que Guatemala produce solo el 0.04% del total de gases de efecto invernadero.

Las características geofísicas no son las únicas que determinan la condición de riesgo del país ante los efectos del cambio climático, también otros aspectos sociales, ambientales y económicos (elevados índices de pobreza con cifras que oscilan entre un 59,3% de habitantes en situación de pobreza y pobreza extrema según los datos del Gobierno guatemalteco y un 70,5% según los informes anuales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la falta de ordenamiento territorial, la deforestación, la pérdida y degradación del suelo, la desnutrición e inseguridad alimentaria, la concentración de habitantes alrededor de las ciudades en zonas de alto riesgo...) contribuyen a que los impactos de los eventos extremos sean aún más devastadores.

Según datos del Programa Mundial de Alimentos (PMA), prácticamente uno de cada dos niños menores de cinco años (el 49,8%) padece desnutrición crónica; en el departamento de Jocotán la cifra alcanza un 67%. El 43% de la población es rural, y más de la mitad de esta población está formada por mujeres indígenas. Las mujeres viven distintas formas de discriminación que limitan el ejercicio de sus derechos y sus libertades.

En el estudio realizado en Guatemala se encontraron las siguientes tendencias:

- **Impactos del cambio climático:** La falta de lluvias ha provocado que solo siembren en postrera (una sola cosecha al año), lo que está comprometiendo gravemente su seguridad alimentaria, incrementando su situación de pobreza.
- **Impactos diferenciados:** las mujeres son las más afectadas por la escasez de agua.
- **Migraciones climáticas:** lo común es que sean los hombres los que migren en la búsqueda de empleo (trabajos estacionales en las cosechas de café y caña) y regresen con recursos para la familia.
- **Adaptación al cambio climático:** la reco-

lección, protección e intercambio de semilla criolla, más resistentes a los cambios del clima, se imponen como buenas prácticas junto con la reforestación y el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres.

2.4.1 Migraciones climáticas e impactos de género

En las comunidades de Jocotán y Camotán se siembra principalmente maíz, frijol y café (este último en menor escala por los efectos de la roya, un hongo que afecta a las hojas del café). Las hortalizas se cultivan pero son vulnerables a las plagas y a los efectos del clima extremo (lluvia torrencial y posteriores periodos de sequía). Lo que más se está sembrando es lo que llaman «maicillo», un maíz pequeño de semilla criolla. «Este maíz se había perdido y ya casi no se sembraba. Pero ahora se está recuperando» comenta una de las mujeres entrevistadas en Jocotán. Las mujeres manifiestan que 2017 ha sido el año en el que han tenido las primeras buenas lluvias, algo que no ocurría desde hacía 15 años.

«Las siembras levantan el ánimo. Aquí hay sequía y no hay agua o cae mucha agua. Hemos tenido un periodo de muchos años con poca agua»

(Juana Ramírez, comunidad de Jocotán)

Las familias que disponen de pequeñas parcelas de tierra orientadas a la agricultura de sub-

sistencia no producen suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Según las estimaciones de los representantes de algunas ONG entrevistadas, una familia de 5 miembros para hacer tres comidas al día necesita 20 quintales (kilos) de maíz y 5 de frijol, pero solo producen en torno a 6 o 7 quintales de maíz y apenas 30 libras (0,14 quintales) de frijol.

Al igual que en el resto de las comunidades entrevistadas en El Salvador, Honduras y Nicaragua, la falta de lluvias ha provocado que solo siembren en postrera (una sola cosecha al año), lo que está comprometiendo gravemente su seguridad alimentaria, incrementando su situación de pobreza y abriendo la puerta a la migración temporal o en algunos casos permanente. Muchos hombres acceden a trabajos estacionales en las cosechas de café y caña con retribuciones que no llegan al salario mínimo y sin derechos laborales.

La falta de agua en los hogares es otro de los graves problemas que se ha agravado con el cambio climático y que tiene importantes consecuencias para las mujeres.

«El agua ya no da para todos, tenemos inequidad en el uso del agua. Las mujeres y los jóvenes podemos caminar hasta 5 horas para traer el agua. Si no hay agua a veces caminamos hasta 8 horas para ir a buscarla. Nos levantamos a las 2 de la mañana. Y si no hay pues hay que ir a comprar agua al pueblo, ahí la venden 5 quetzales la bolsa de 5 litros o 1 quetzal la bolsa pequeña. Los niños se enferman, a veces el agua viene muy sucia de los pozos o ríos».

(María Corina Ramírez Hernández, de Matasano-Jocotán)

Migraciones climáticas

Las personas entrevistadas relacionan la migración con el hecho de que «se pueda o no cosechar». Cuando la tierra ya no produce como antes, los hombres deciden buscar trabajo en empresas cercanas, por ejemplo, las empresas azucareras. La mayoría de los hombres se desplazan dentro de las comunidades del Corredor Seco y en algunos casos, cuando tiene lugar la cosecha de café, estas zonas reciben migración de Honduras. «Aquí el hombre se encarga de la siembra y también es el que migra para ir a trabajar y conseguir el dinero para mantener a la familia. Se va por días o meses para conseguir dinero».

«Los hombres solo están en casa cuando hay lluvias y pueden sembrar. Si no hay trabajo en el campo, se van a Honduras o a fincas en Esquipulas (Guatemala) de manera temporal y regresan. También los hijos jóvenes se desplazan donde hay trabajo»

(María Corina Ramírez Hernández, de Matasano-Jocotán).

La migración masculina deja en condiciones de mayor vulnerabilidad a las mujeres ya que por periodos de entre tres y seis meses cuentan con menos recursos para hacer frente a las necesidades familiares. Las opciones de organizarse por parte de las mujeres para buscar soluciones a esta escasez se ven limitadas por el cuidado de los hijos/as y la búsqueda de alternativas inmediatas para la subsistencia.

Las mujeres entrevistadas hablan también de migraciones masculinas hacia otros países, principalmente Estados Unidos, y de que posteriormente los hombres no regresan o se olvidan de sus familias. Cuando esto ocurre, son ellas las que pasan a ejercer el papel de cabeza de familia y comentan los problemas que se encuentran respecto a la titularidad de la tierra. Las mujeres sufren doblemente porque no son dueñas de la tierra y son testigos de los desplazamientos de sus compañeros.

2.4.2. Adaptación y resiliencia al cambio climático desde un enfoque de género

En las entrevistas, surgió con fuerza el concepto de «defensa del cuerpo como territorio» desde la identidad femenina indígena y la reivindicación por hacer de su cuerpo un espacio concreto para cuidarlo y «preservarlo desde la salud y la alegría». Para las mujeres indígenas, la defensa del territorio tierra es la propia defensa del territorio cuerpo, porque no conciben el territorio únicamente como espacio físico sino como algo integral, que también tiene que ver con lo inmaterial: **es la historia, la memoria, la cultura, las raíces y la espiritualidad que forman la visión del mundo de cada pueblo.** Le dan importancia a las relaciones que no están mediadas por el abuso o la violencia, relaciones hacia la igualdad de los géneros y el acceso a oportunidades dignas para todos y todas. Partiendo de este concepto, **las mujeres mencionan como prácticas de adaptación al cambio climático, la recuperación de semillas criollas o nativas.**

En la comunidad del Jocotán ven prioritario un proyecto para que el agua potable llegue

a las viviendas y evitar el acarreo por parte de las mujeres que son quienes más sufren por la carencia y contaminación de esta. Una iniciativa de este tipo debería contar con la participación directa del sector público, de las ONG y de las comunidades. Aunque ha habido algunos proyectos de construcción de aljibes para almacenamiento de agua, estas tecnologías no han funcionado como se tenía previsto ya que los materiales utilizados no han resistido a los embates naturales por no ser los más adecuados. Tampoco ha habido un seguimiento oportuno y las personas los han dejado de utilizar.

Entre las prácticas ambientales de adaptación, se menciona ir cambiando la semilla híbrida por la semilla criolla, variedades más resistentes al cambio climático. Un acierto han sido los intercambios entre distintas comunidades en el tema de intercambio de semillas criollas. «Hay que experimentar y ver lo que la tierra nos da, por eso compartir con otros agricultores es muy importante y nos permite estar más seguros de lo que puede funcionar. De esa forma se aprende mucho».

Reservas de granos y bancos de semillas criollas (El Rodeo)

Las mujeres mencionan una gran variedad de semillas criollas más resistentes a los cambios de clima como el maíz negro, el bejuco, el barco, frijol de petaca, el chajan... y hablan de las ventajas de apostar por estas semillas: su ciclo productivo es más corto y son resistentes a la sequía y las plagas. En 2012, tuvieron la oportunidad de conocer algunas experiencias exitosas en Honduras de bancos de semillas y pensaron que podría ser una buena medida de adaptación al cambio climático en su comunidad.

En El Rodeo, las mujeres tienen una parcela comunitaria donde siembran maíz y frijoles además de almacenar semillas, y cuentan con otra instalación más grande que está funcionando muy bien y que hoy en día es una de las reservas más importantes de la zona. «La idea era conseguir vender la semilla más barata y

la estamos vendiendo 10 quetzales más barata que en el mercado. La compra de semilla se hace en efectivo» señala una de las participantes. La reserva nació con aportes propios de campesinos y campesinas y una donación inicial proveniente de un proyecto de cooperación (275 quintales de maíz y 38 quintales de frijol) en 2015. Están bien organizadas (tesorera, directiva) con reuniones mensuales para tomar las decisiones más importantes.

La idea es seguir fortaleciendo la experiencia, el conocimiento y las capacidades para hacerlo. En las fincas, están intentando diversificar con cultivos forestales, frutales y verduras. Sin embargo, uno de los mayores retos que señalan es el del acceso a la tierra. «La producción e intercambio de semillas se puede dar, pero es necesario que esté ligada a la tierra como derecho».

3.

Conclusiones

Todas las comunidades visitadas **identificaron claramente el cambio en el clima como el causante del incremento de sequías, aumentos extremos de temperatura, inundaciones y cambios en los patrones de lluvias.** En varios de los grupos focales y entrevistas, las personas explicaron que **los periodos de lluvia y sequía que se daban hace una década eran mucho más predecibles de lo que son ahora y relacionaron esta irregularidad con el cambio climático.** Incluso en las zonas más húmedas ha habido cambios en los patrones de lluvia con consecuencias muy negativas para los medios de vida de sus habitantes. Por ejemplo, en la región cafetalera de Marcala (Honduras) el suelo podría seguir considerándose húmedo, pero su nivel de irrigación ha disminuido dramáticamente para la siembra de café, el mayor ingreso de la región.

En todos los países se puso en evidencia que esta irregularidad en los patrones de lluvia y sequía afecta directa y gravemente a la economía rural, pues **los agricultores y agricultoras no saben cuándo sembrar o recoger la cosecha.** Un claro ejemplo lo encontramos en el primer periodo de 2017 donde no se llevó a cabo la primera siembra en ninguna de las zonas visitadas, ya que al no haber llovido en los últimos tres años se pensó que tampoco llovería; sin embargo, sí llovió y se perdió esta oportunidad.

Ante los cambios en el clima, las poblaciones del Corredor Seco ya no realizan dos cosechas al año, sino que solo siembran en la postrera (segunda cosecha). El hecho de tener **solo una siembra al año compromete la seguridad alimentaria de las poblaciones y profundiza la pobreza por la escasez del alimento.** Por ejemplo, en Honduras, hubo testimonios sobre mujeres embarazadas que se veían obligadas a comer mango y hojas de jocotes como principal alimento ante la falta de otras opciones. También relacionaron de manera clara el



cambio climático (testimonios en Honduras y Nicaragua), con un aumento de la canícula y más enfermedades respiratorias en ancianos, cutáneas en los niños y mayor incidencia de enfermedades de transmisión vectorial (zika, chikunguña o dengue) relacionadas con el aumento del número de mosquitos.

En cuanto a la terminología, las comunidades relacionaban el término migración con movimientos poblacionales transfronterizos y a largo plazo, mientras que utilizaban el término desplazamiento entendido como aquel movimiento desde el lugar de origen a otras zonas del país (por ejemplo, ciudades con maquilas o regiones cafeteras) a los que las personas se iban a trabajar por temporadas, cortas o largas. Para esta investigación, como puntualizamos al inicio se optó por utilizar el término «migración» en lugar de «desplazamiento» para definir la variable a estudiar, en consonancia con la definición de la OIM.

Junto al cambio climático, se identificaron también en las regiones visitadas prácticas antrópicas tales como deforestación, quemas incontroladas y falta de manejo de residuos

(Honduras). Este grave problema también es un posible desencadenante de migraciones, pero no han sido objeto de este estudio.

GÉNERO Y CAMBIO CLIMÁTICO

Todas las personas entrevistadas mencionaron la importancia de la igualdad y cómo el machismo seguía siendo el principal obstáculo para alcanzarla, insistiendo también en la importancia de la educación para superar las relaciones de poder existentes que favorecen a los hombres.

A través de las entrevistas, quedaron en evidencia las cargas extras que están asumiendo las mujeres ante la variabilidad climática: más tiempo dedicado al abastecimiento de agua, a abastecer a sus familias del alimento básico y al cuidado de personas enfermas de cualquier edad por un incremento de las enfermedades relacionadas con el aumento de la temperatura (respiratorias, cutáneas y enfermedades como el zika, la chikunguña y el dengue por aumento del número de mosquitos).

Cuando los alimentos son cada vez más escasos, las mujeres siempre comen las últimas y en el ámbito productivo el principal problema sigue siendo el de la tenencia de la tierra: la mayoría de las mujeres no son propietarias de las tierras que cultivan y deben entregar el 50% de su cosecha al arrendador (testimonios recogidos en Honduras). La disminución de la producción de sus cultivos provoca una disminución de sus ingresos. Además, las tensiones que se producen en el ámbito familiar por la disminución de la producción y la falta de empleo e ingresos, generan violencia intrafamiliar de la que son víctimas las mujeres.

A continuación, pasamos a dar respuesta a las preguntas planteadas al inicio de la investigación. En cuanto a la pregunta sobre recomendaciones en las políticas públicas para abordar el cambio climático desde una perspectiva de igualdad de género, se analizará en el capítulo 4.

3.1. DINÁMICAS MIGRATORIAS POR CAUSAS AMBIENTALES E IMPACTOS DIFERENCIADOS POR GÉNERO

La mayoría de las estadísticas y estudios previos revisados sobre la migración en el Corredor Seco Centroamericano indicaban la «búsqueda de oportunidades» o «falta de medios de vida o empleo» como factores primordiales para explicar la migración. Esto se hacía sin explorar cómo las variables climáticas podían incidir en este deterioro de los medios de vida. A este vacío también se unía la falta de datos desagregados por género, etnia o edad.

A través de los testimonios recogidos en los cuatro países, se evidenció un aumento de las migraciones asociadas a la **falta de opciones de trabajo en la agricultura o a la incertidumbre en las épocas de cosecha por las lluvias o sequías, que se perciben como vinculadas directamente con el cambio climático** o el empeoramiento de las condiciones medioambientales. Las políticas públicas a nivel nacional, regional y local no son suficientes para frenar este fenómeno y urgen estadísticas desagregadas para conocer la magnitud real de estas migraciones climáticas.

A través del trabajo de campo, se pudieron establecer relaciones entre el cambio climático y dos tipos de migraciones, las temporales y las permanentes:

A. MIGRACIONES TEMPORALES

Debido a la incertidumbre climática, que provoca entre otras cosas patrones de lluvia irregulares, ha aumentado la migración temporal durante el periodo de la primera siembra. Antes había dos cosechas al año pero, ante los cambios en el clima, ahora solo siembran en postrera (segunda cosecha). **Las poblaciones del Corredor Seco ya no se arriesgan a realizar esta primera siembra y migran buscando otras fuentes de empleo.** En los cuatro países, esta migración se hace normalmente hacia otras regiones dentro del mismo país o a países vecinos siendo los más recu-

rrentes Costa Rica y El Salvador. Según el trabajo de campo, en Honduras y Nicaragua este fenómeno afectaría en una proporción similar a hombres y mujeres, con algunas tendencias específicas según cada país, mientras que en Guatemala y El Salvador la migración sigue siendo una práctica masculina.

NICARAGUA Y HONDURAS

En las zonas visitadas, las migraciones afectan tanto a hombres como a mujeres, aunque las comunidades aseguran percibir un aumento entre las mujeres que deciden migrar de manera temporal.

Por un lado, se evidenciaron **migraciones masculinas desde Nicaragua hacia El Salvador, específicamente a San Miguel, para trabajar en labores de la zafra (cosecha de caña de azúcar). Una de las razones es que el pago en El Salvador se realiza en dólares y a un precio más alto que en Nicaragua.** También se menciona la migración a Costa Rica (país también dolarizado) por el empleo que generan las cosechas de café. Las familias de Marcala (Honduras) señalan como años atrás los cultivos generaban producción suficiente para vender y tener ganancias extras, ahora solo tienen garantizada su alimentación de subsistencia y necesitan ingresos extra para cubrir otras necesidades como salud, educación, ropa... lo que les hace recurrir a estas migraciones temporales.

Tanto en Nicaragua como en Honduras se producen más migraciones temporales de familias enteras para la recolección de café, y especialmente migración de mujeres y niños/as ante la gran demanda de mano de obra para este cultivo. Algunos colegios de los lugares de origen señalan cómo han tenido que adaptar las tem-

poradas escolares y flexibilizar los horarios ante el absentismo de niños/as y jóvenes durante la cosecha de café: en la región de Marcala (Honduras) se ausentan del colegio por periodos de 3 o 4 meses, de diciembre/enero a marzo.

En ambos países, las personas entrevistadas mencionan también un incremento (sin base estadística) del número de mujeres que migran de manera temporal para trabajar en la agricultura, como empleadas domésticas en las ciudades o en las maquilas; regresan a sus hogares para la postrera (segunda siembra y cosecha de maíz o frijol que suele iniciarse en octubre). Asimismo, desde FCAM señalan España como destino internacional de las mujeres de San Ramón y Somoto para el servicio doméstico, y algunas entrevistas también mencionan Estados Unidos como destino migratorio. En el municipio hondureño de Langue se da un fenómeno particular en el caso de las mujeres: aunque el desplazamiento no es temporal en términos de ausencia de sus hogares por meses y/o años, se produce un desplazamiento diario o semanal a plantaciones particularmente de melón, y el regreso a sus hogares a altas horas de la noche erosiona los vínculos familiares y supone casi una desvinculación con sus lugares de origen.

GUATEMALA Y EL SALVADOR

En Guatemala se identificó que la migración de trabajadores de temporada seguía siendo una práctica esencialmente masculina. Los impactos de la sequía agudizan la pobreza y el hambre lo que provoca migraciones principalmente masculinas en busca de empleos temporales (caña y café) hacia Honduras o Nicaragua. Aunque en muchos casos señalan que las retribuciones no llegan al salario mínimo y carecen de derechos laborales, estos ingresos les permiten acceder a alimentos y bienes básicos.

En El Salvador, algunas de las comunidades (especialmente en San Miguel) sí establecen el vínculo entre la migración y los efectos climáticos, en especial las sequías, pero la violencia sigue jugando un importante papel en la migración por delante de la variable climática con patrones de migración esencialmente masculinos. También indicaron la existencia de migraciones a largo plazo y Estados Unidos como el destino elegido para una amplia mayoría.

B. MIGRACIONES PERMANENTES

En el Corredor Seco las migraciones permanen-

tes relacionadas con el cambio climático tampoco cuentan con estudios profundos, aunque una causa parcialmente identificada serían los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático como huracanes o deslizamientos.

En Nicaragua, se identificaron algunos casos de migración forzada entre los entrevistados o sus conocidos, a causa de deslizamientos de tierra causados por fuertes lluvias. También en El Salvador, se recogieron testimonios de fenómenos meteorológicos extremos exacerbados por el cambio climático. En 2015, un evento climático llamado Mar de Fondo incrementó el oleaje del mar hasta 3 metros de altura y provocó la destrucción de las viviendas de más de 200 familias en 4 comunidades de la zona costera del Departamento de Ahuachapán, cerca de la frontera con Guatemala. Este desastre climático dio lugar a una migración permanente de parte de la población de esa zona que perdió sus casas hacia Guatemala.

También durante la investigación, se recogieron algunos testimonios en las comunidades salvadoreñas de Agua Fría y Alto Nuevo donde las migraciones permanentes se relacionaron con la aridez del suelo y la imposibilidad de producir, unida a unos elevados índices de pobreza.

El aumento de las sequías e inundaciones también está afectando al destino de las remesas que envían los migrantes a sus familias. Como se evidenció en Honduras, **hay familias que ya no quieren utilizar las remesas recibidas para cultivar la tierra ante el riesgo de perder la cosecha y las invierten en bienes de consumo.** A esto hay que unir una falta de cultura de ahorro, tal como se evidenció en Nicaragua y Honduras, donde las remesas no siempre se invierten en activos productivos, sino más bien en consumo de bienes superfluos. Estos factores unidos generan que sea más difícil para las familias multiplicar sus ingresos.

IMPACTOS DE LAS MIGRACIONES DIFERENCIADOS POR GÉNERO

Muchas de las mujeres entrevistadas señalaron que cuando migran se enfrentan a condiciones desfavorables de trabajo precario e incluso maltrato por parte de sus empleadores, sin que ellas puedan exigir sus derechos por temor a represalias: es el caso de las trabajadoras en las maquilas o en el sector de la agricultura donde los jefes son hombres y existen relaciones de poder muy fuertes.

La mayoría de las personas entrevistadas relacionaron la migración con efectos negativos como la desintegración familiar, la drogadicción, la deserción escolar por parte de los hijos del migrante, que suelen quedarse a cargo de otras mujeres de la familia o de la comunidad. La erosión de los vínculos familiares y con su lugar de origen también se produce incluso cuando no se trata de una migración temporal en términos de ausencia de sus hogares por meses o años, sino una migración diaria o semanal como pudo observarse en el municipio hondureño de Langue donde las mujeres regresan a sus hogares a altas horas de la noche.

Si la mujer migra, las labores asociadas a los cuidados siguen en manos de otras mujeres de la comunidad (abuelas, hermanas...) sin que los hombres se incorporen a este ámbito. Tanto en Honduras como en Nicaragua se evidenció el fenómeno de «feminización de las migraciones» (ver 1.3) identificado en la revisión bibliográfica que describe el incremento del porcentaje de mujeres migrantes, pero que al mismo tiempo hace referencia a que esta feminización conforma una parte de la cadena global de cuidado, en la cual se transfieren trabajos de cuidado de un hogar a otro siguiendo estructuras de poder (género, etnia, clase, estatus migratorio entre otros), y en el que las mujeres siguen siendo las últimas responsables del trabajo reproductivo y del bienestar doméstico (Orozco, A.). Esto se vio especialmente reflejado en Nicaragua: al partir una mujer en busca de trabajo, sus hijos quedan principalmente al cuidado de la abuela o demás mujeres de la familia, incluso existiendo un padre que debería quedarse al cargo. Las mujeres nicaragüenses de San Ramón tomaban la decisión de migrar como empleadas domésticas a Panamá, Costa Rica o España; también en Somoto, por su hermandad con dos localidades del País Vasco, las mujeres suelen elegir este destino en territorio español cuando deciden emprender la migración y buscar trabajo en el servicio doméstico.

Cuando son los hombres quienes migran, ellas asumen una mayor carga de trabajo unida a la que ya tenían. En Guatemala, las mujeres insisten en que por períodos de entre tres y seis meses cuentan con menos recursos para hacer frente a las necesidades familiares y las que se enfrentan a migraciones permanentes comentan cómo pasan a ejercer el papel de cabeza de familia y los problemas que se encuentran respecto a la titularidad de la tierra. Las mujeres sufren doblemente porque no son dueñas de la tierra y son testigos de los desplazamientos de sus compañeros. En países como Honduras, las mujeres agricultoras que no tienen tierra propia deben dar el 50% de lo producido al arrendador y cada vez producen menos, debido a los efectos del cambio climático, lo que afecta a su calidad de vida.

+ MIGRACIONES



TEMPORALES

—> **INTERNAS**

Rural: en Nicaragua y Honduras migran familias enteras (mujeres y niños/as) para la recolección de café

Ciudades: migraciones de mujeres en Honduras y Nicaragua en busca de trabajo doméstico o a las maquilas

—> **PAÍSES VECINOS** Costa Rica y El Salvador

—> **INTERNACIONALES** a España (mujeres para trabajo doméstico) o Estados Unidos

PERMANENTES

Nicaragua y El Salvador: eventos extremos relacionados con el cambio climático (huracanes o deslizamientos de tierras por fuertes lluvias)

CONSECUENCIAS

MIGRACIÓN

FEMENINA (Honduras y Nicaragua)

—> Las labores asociadas a los cuidados siguen en manos de otras mujeres de la comunidad (abuelas, hermanas...) sin que los hombres se incorporen a este ámbito

MASCULINA (El Salvador y Guatemala)

—> Las mujeres asumen las actividades productivas que realizaban los hombres (además de sus tareas tradicionales)



+ ENFERMEDADES

Nuevas enfermedades por aumento de mosquitos: **Zika y Chikungunya**



CONSECUENCIAS

—> Mujeres dedican + tiempo al cuidado de personas enfermas sacrificando tiempo de descanso

+ INSEGURIDAD ALIMENTARIA

1 millón y medio de personas sin acceso a **alimentos**

Antes 2 cosechas al año, ahora solo **UNA** (por incertidumbre climática)

30% de los hogares sufre **pobreza extrema**

La tierra: mayoritariamente en manos de los hombres



CONSECUENCIA

—> **ELLAS** siempre comen las últimas: mayores índices de desnutrición

- AGUA DISPONIBLE

CONSECUENCIA

—> Las mujeres dedican más tiempo a la búsqueda de agua —> **6 horas al día**



- PROPIEDAD DE LA TIERRA

—> Solo **20%** propiedades en Nicaragua son de mujeres

—> **14%** en Honduras (FAO 2005)

CONSECUENCIA

Obligadas a entregar **50%** de la cosecha al arrendador



+ DESEMPLEO

(Caída de producción/Ingresos)

60% pérdidas de cosechas de maíz y frijol (Honduras 2016)

CONSECUENCIA

—> **Mayor violencia** contra las mujeres en el ámbito familiar



3.2

ACCIONES DE ADAPTACIÓN Y RESILIENCIA DE LAS MUJERES ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

En los cuatro países visitados, se menciona la **supresión de la primera cosecha del año como medida de adaptación «forzada» por el incremento de las sequías**. Las mujeres que han sembrado dos veces al año generalmente han perdido la primera cosecha debido a las sequías, por lo que han tomado la decisión de no seguir realizando esta siembra. Esta medida de adaptación implica quedarse con una sola producción anual, reducir así sus ingresos y con ello poner en peligro la satisfacción de sus necesidades básicas y medios de vida. Son muchas las familias que dicen adaptarse al cambio climático desde la pobreza (adaptación negativa) lo que les obliga a reducir el consumo de bienes, servicios y otras inversiones en salud y educación con las mujeres y sus hijos/as como principales perjudicadas.

Las mujeres están generando y promoviendo iniciativas de adaptación al cambio climático para poder permanecer en sus territorios con sus familias. Estas **medidas de adaptación hacia la resiliencia en las comunidades del Corredor Seco se centran prioritariamente en: intercambio y bancos de semillas criollas; acopio de agua a través de aljibes y cosechas de agua y trabajo de mujeres organizadas, por ejemplo, en cooperativas**. El potencial de adaptación de los cultivos municipio a municipio, ofreciendo oportunidades de diversificación de cultivos específicas en cada uno de ellos es una de las propuestas señaladas por Bouruncle et al. (2017)⁵⁸.

58 Bouruncle et al. 2017: *Mapping climate change adaptive capacity and vulnerability of smallholder agricultural livelihoods in Central America: ranking and descriptive approaches to support adaptation strate-*

Sin embargo, estas prácticas no siempre están resultando exitosas. Ninguna de las iniciativas encontradas aborda explícitamente los tres temas de género, migración y cambio climático, probablemente por la falta de concienciación sobre las interrelaciones entre estos tres elementos. Se perciben políticas interesantes por parte de algunos Gobiernos nacionales en la lucha contra el cambio climático con enfoques de equidad como en el caso de El Salvador o Guatemala que sí incluye en su Plan de Acción Nacional contra el Cambio Climático menciones a la perspectiva de género, pero aún queda un largo camino para que estas políticas sean realmente efectivas.

Algunos Gobiernos locales están colaborando con las ONG para comprender mejor las necesidades diferenciadas de cada comunidad, en especial de las mujeres, lo que podría resultar en políticas y acciones más holísticas. Si son rescatables algunas experiencias que integran en mayor o menor medida el enfoque de género:

- Las cooperativas agrícolas de COMBRIFOL y COMUCAP en Honduras, que cuentan con el apoyo de la oficina municipal de la mujer de Marcala
- Los bancos de semillas en El Salvador apoyados por el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), la primera institución del Gobierno que cuenta con una Política de Género y una Unidad de Género, y el banco de semillas de Matagalpa en Nicaragua
- Reservorios de agua en El Salvador con el apoyo del programa Ciudad Mujer, que cuenta con seis sedes en el país y está impulsado por la Secretaría de Inclusión Social.

gies. *Climatic Change* 141:123-137.

BUENAS PRÁCTICAS DE ADAPTACIÓN / RESILIENCIA PARA HACER FRENTE A LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y EVITAR LA MIGRACIÓN CON ELEMENTOS DE GÉNERO

1. INTERCAMBIO Y BANCOS DE SEMILLAS CRIOLLAS

| Breve descripción del proyecto | País | Estado del Proyecto (terminado, vigente, en planificación, identificado como posible solución, pero faltan recursos) | Meta / Prioridad del proyecto (adaptación, mitigación, seguridad alimentaria, igualdad de género, cosecha de agua, etc.) | ¿Quién colabora en el proyecto (ONG, gobierno, comunidad, otro)? | Resultados/Impactos/ Retos |
|--|-------------|--|---|--|---|
| Generación y difusión de semillas por parte del CENTA: El Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal comparte con los campesinos de Morazán (cercano a San Miguel) el frijol y maíz que se adapta a la falta de agua y de nutrientes en los suelos. Esta semilla se les entrega con el compromiso de que contribuyan al CENTA y crear un banco de semillas y proveer a otras mujeres y hombres campesinos. | El Salvador | En proceso | Creación de un banco de semillas de granos básicos como frijol y maíz que aporten a la seguridad alimentaria. | Gobierno central, Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal, gobiernos locales de Morazán. | Se están buscando variedades de semillas más resistentes a los cambios climáticos y promoviendo el intercambio de semillas, para contribuir a la seguridad alimentaria. Desde el CENTA señalan cómo las mujeres tienen importantes conocimientos sobre la tierra y están más dispuestas a formar parte de las investigaciones. |
| Recuperación de la semilla criolla o nativa en El Rodeo: Las mujeres mencionan una gran variedad de semillas criollas más resistentes a los cambios de clima como el maíz negro, el bejuco, el barco, frijol de petaca, el chajan. En las fincas se está diversificando con cultivos forestales, frutales y verduras. | Guatemala | Identificado como posible solución, pero faltan recursos | No aplica | No aplica | La producción e intercambio de semillas se puede dar, pero es necesario que esté ligada a la tierra, como derecho. Hace falta que las mujeres puedan tener acceso a la tenencia de la tierra y a recursos para desarrollarla con el fin de que estas prácticas se desarrollen lo suficiente para mejorar los medios de subsistencia. |
| Banco de Semillas en Naranjo, Matagalpa: El banco presta las semillas que se guardan y que se adaptan mejor (criollas y variedades) a un precio de 2 por 1 (más favorable que el mercado). De las 90 casas en la comunidad, hay 24 familias involucradas, con una junta directiva formada por 3 mujeres y 2 hombres. | Nicaragua | Vigente | Combate la inseguridad alimentaria, lucha por construir resiliencia al cambio climático, apoyar el desarrollo de la comunidad y fortalecer el liderazgo de las mujeres. | ODESAR (ONG) con la comunidad | Ha ayudado a que la comunidad pueda seguir desarrollando la agricultura; los jóvenes empiezan a participar. Pero se enfrentan con dos retos: la escasez de agua, y la falta de terreno propio. |
| Banco de semillas y desarrollo comunitario, Achiotelpaneca, Madriz: La comunidad cosecha las semillas en parcelas y las selecciona para mejorarlas y adaptarlas al terreno y al clima; las mujeres están muy involucradas en el proyecto. | Nicaragua | En proceso de implementación | Combate la inseguridad alimentaria; evita la migración a través del mejoramiento de la producción; apoyar el desarrollo de la comunidad y fortalecer el liderazgo de las mujeres. | UNAG (ONG) con la comunidad | No se han dado resultados todavía, pero el objetivo es crear un banco de semillas para generar verdaderos impactos. |
| Banco de semillas en Somoto: Desarrollar bancos de semillas y seguir con proyectos de semillas criollas donde las mujeres aprenden como mejorar algunas semillas con tecnologías nuevas. | Nicaragua | En planificación | Con enfoque de género y cambio climático para combatir la inseguridad alimentaria, fortalecer el liderazgo de las mujeres y apoyar sus derechos y la igualdad de género. | FEM, FCAM, UNAG y grupos de mujeres | No se han dado todavía |

2. ACOPIO DE AGUA A TRAVÉS DE ALJIBES Y COSECHAS DE AGUA

| Breve descripción del proyecto | País | Estado del Proyecto (terminado, vigente, en planificación, identificado como posible solución, pero faltan recursos) | Meta / Prioridad del proyecto (adaptación, mitigación, seguridad alimentaria, igualdad de género, cosecha de agua, etc.) | ¿Quién colabora en el proyecto (ONG, gobierno, comunidad, otro)? | Resultados/Impactos/Retos |
|---|-------------|--|--|--|--|
| Ciudad Mujer: Hace esfuerzos para mantener los pozos de agua como piletas para la producción como parte de su modelo para el empoderamiento de las mujeres en aspectos socio-productivos, de atención y prevención de violencia contra las mujeres y de cuidado para la atención de niños de las mujeres. | El Salvador | Vigente | Brindar servicios integrales y descentralizados a las mujeres de escasos recursos y en situación de pobreza para ofrecerles así oportunidades de desarrollo. | Gobierno local y central, así como socios estratégicos. | Mujeres satisfechas con los servicios integrales que se les brinda. Hay ventanillas de instituciones descentralizadas para atender emprendimientos y prevención/atención de la violencia de género. |
| Monitoreo a pozos superficiales: se registra la información sobre la reducción de agua en los pozos, en coordinación con las instancias pertinentes. Han instalado pluviómetros en 8 comunidades y las mujeres se encargan de dar seguimiento al régimen de precipitación; de esta manera pueden tomar mejores decisiones en cuanto al uso o no del agua y elaborar mapas de riesgos para estar mejor preparadas. Están negociando con el Ministerio de Agricultura una reforma a la Ley de riego para evitar el daño e impacto de la industria cañera. | El Salvador | En planificación | Responder eficazmente a los impactos del cambio climático y crear medidas que respondan a las sequías. | Gobierno nacional, ONG UNES | No se han dado todavía |
| Creación de aljibes: La comunidad del Jocotán y varias del Corredor Seco ven como prioridad un proyecto para que el agua potable llegue a las viviendas y evitar el acarreo por parte de las mujeres e identifican las fallas principales del proyecto existente: uso de tecnologías y materiales inadecuados y falta de seguimiento a la implementación. | Guatemala | Detenido | Hacer frente a la sequía mediante el apoyo con tecnología para el almacenamiento del agua. | Varias ONG de base | No han sido los esperados |
| Conservación del agua en San Ramon: el municipio trabajó con 20 personas en capacitaciones sobre conservación del agua y en un proyecto de construcción de lagunetas en Zona Seca (Municipio San Ramón) para riego al cultivo y el uso animal. | Guatemala | Terminado | Prevenir los impactos de futuras sequías; almacenar agua pluvial que beneficia a la comunidad en sus necesidades. | Gobierno local de San Ramon | Después del inicio y durante la sequía de 2015 no generaron un impacto, pero en 2016 la gente que conservó el agua para marzo y abril pudo hacerla rendir más. Se espera medir los impactos a las mujeres. |

3. TRABAJO DE MUJERES ORGANIZADAS, POR EJEMPLO, EN COOPERATIVAS

| Breve descripción del proyecto | País | Estado del Proyecto (terminado, vigente, en planificación, identificado como posible solución, pero faltan recursos) | Meta / Prioridad del proyecto (adaptación, mitigación, seguridad alimentaria, igualdad de género, cosecha de agua, etc.) | ¿Quién colabora en el proyecto (ONG, gobierno, comunidad, otro)? | Resultados/Impactos/Retos |
|---|-------------|--|--|--|--|
| Mujeres productoras de chile dulce en El Brazo (San Miguel): experiencia piloto de mujeres productoras de chile dulce en casa malla (una estructura que se asemeja a un invernadero). Cuentan con capacitación para preparar el suelo, abonar foliares y desarrollar parcelas demostrativas. | El Salvador | En Desarrollo | Desarrollo rural de las familias y comunidades desde un enfoque de género. | Varias ONG de base, Ciudad Mujer y CENTA | Satisfactorios: en tan solo dos años de emprendimiento han logrado tener independencia económica a través de las ventas de chile en el municipio de El Tránsito (Usulután). El principal reto es la incorporación de más mujeres y beneficiar a más familias. |
| Cooperativas agrícolas con enfoque de género en Marcala. | Honduras | En Desarrollo | Desarrollo rural de las familias y comunidades desde un enfoque de género. | ONG de base (COMUCAP y COMBRIFOL) | A través del trabajo de las cooperativas, las asociadas han logrado preservar la seguridad alimentaria propia y de sus familias. Además, tienen cada vez más acceso a créditos, al contar con el respaldo de la cooperativa. |
| Grupo de Mujeres de Eco-Artesanía, «Mujeres del Plomo»: negocio de artesanía con semillas locales, creado hace 12 años, que ha crecido como respuesta a la necesidad de migrar, hasta convertirse en un negocio que también ofrece capacitación a otras mujeres y es un modelo de respeto a la naturaleza y a la cultura ancestral: el 80% de las semillas (30 semillas diferentes) que usan son locales e involucran a los adolescentes quienes les ayudan a recolectarlas. | Nicaragua | Vigente | Evita la migración; desarrollo económico de la mujer; preserva y reconoce sus raíces indígenas, la cultura y el respeto al medio ambiente; evita la deforestación. | Mujeres de base con ONG locales | Las mujeres tienen salarios independientes y el proyecto ayuda a concienciar a la población, y especialmente a los jóvenes, sobre su cultura, ligada a la conservación de los recursos naturales y la salud del medio ambiente. Los retos son la falta de recursos para comprar sus propios árboles y cómo afrontar el cambio climático. |

Una buena práctica ejemplar que trabaje con enfoque de derechos y feminismo implicaría que las mujeres participaran de forma integral en la toma de decisiones, que los proyectos no generaran más trabajo para las mujeres (hasta una triple jornada), y que no se utilizaran estereotipos tradicionales que restan autonomía y empoderamiento a las mujeres. Todavía existe desconocimiento sobre cómo integrar a las mujeres de forma integral, en parte por la percepción patriarcal existente sobre el trabajo de las mujeres (de cuidado, doméstico e informal) que no es considerada «trabajo» y sigue invisibilizada. Muchas instituciones siguen planteando cambios desde un «enfoque de mujeres», sin medir realmente los cambios en los roles de género o si las políticas que se promueven terminan reforzando los roles tradicionales en lugar de favorecer la igualdad.

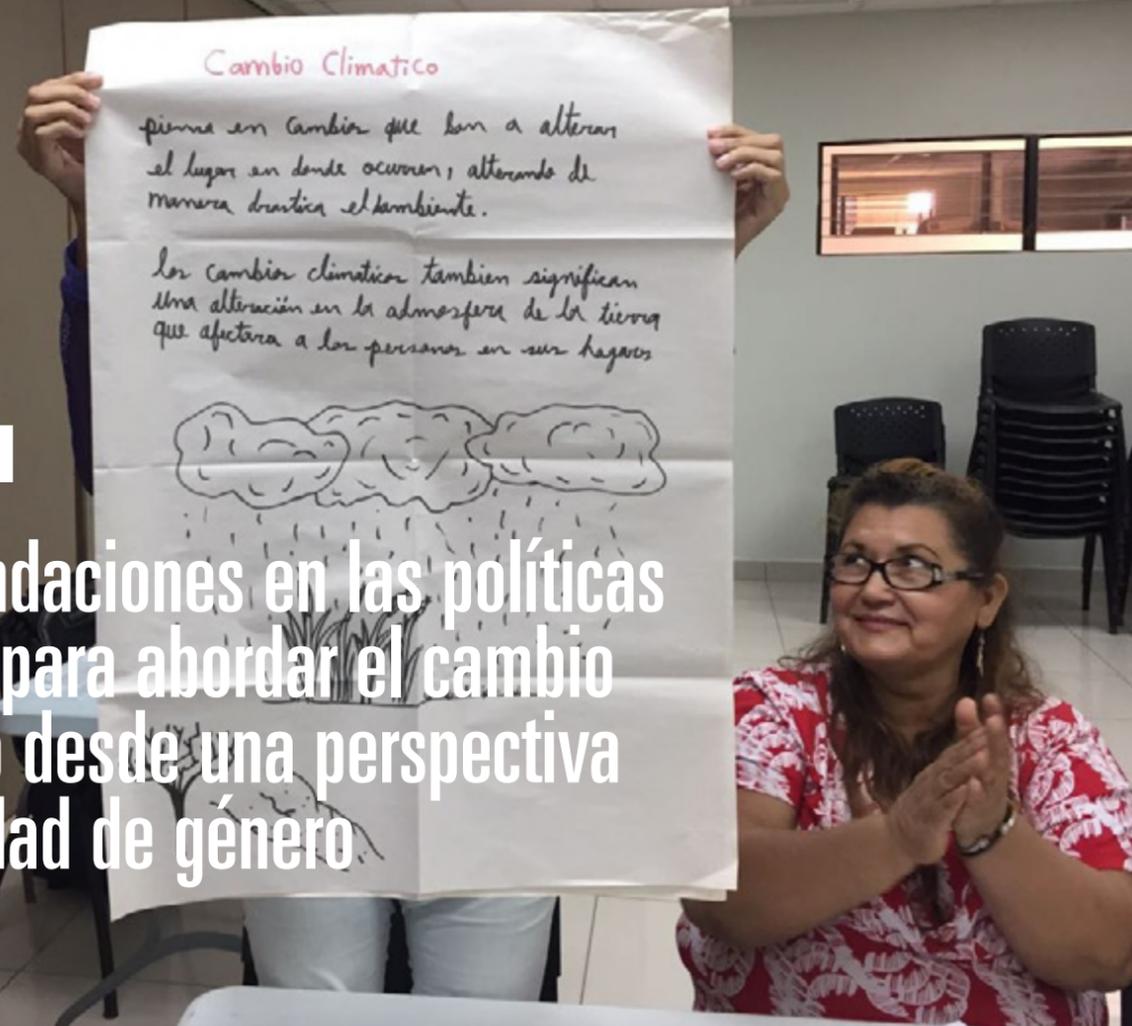
Las razones que impulsan a las personas a migrar son multicausales en la mayoría de los casos, siendo el cambio climático una de ellas, y para poder contrarrestarlas se necesitan poli-

ticas integrales que protejan los medios de vida de las comunidades y empoderen a las mujeres dándoles espacios y recursos para poner en marcha sus propias soluciones. Las ONG consultadas identificaron que las opciones de organizarse por parte de las mujeres para buscar soluciones se ven limitadas por el cuidado de los hijos/as y la búsqueda de alternativas inmediatas para la subsistencia, como la migración temporal.

Uno de los obstáculos evidentes para que las mujeres puedan llevar a cabo estrategias de adaptación al cambio climático es la falta de tenencia de tierras a su nombre, un problema generalizado en los cuatro países visitados (ver 4.3). Los resultados de las distintas iniciativas políticas que han intentado impulsar cambios en esta materia han sido desiguales: en El Salvador sí ha habido un incremento de las mujeres involucradas en los programas de titulación de tierras, sin embargo en Nicaragua la Ley 717 Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género para Mujeres Rurales no ha llegado a ponerse en marcha por falta de presupuesto y voluntad política.

4.

Recomendaciones en las políticas públicas para abordar el cambio climático desde una perspectiva de igualdad de género



Las políticas públicas a nivel internacional, nacional y local deben tener en cuenta que los efectos del cambio climático acentúan aún más las desigualdades de género ya existentes. Sin embargo, es necesario dejar de ver a las mujeres únicamente como víctimas del cambio climático ya que esta visión puede tener un impacto negativo profundo, ahondando aún más en la división tradicional de roles de género que aumenta la desigualdad.

Ellas llevan décadas poniendo en práctica estrategias de adaptación al cambio climático de manera continua pero también invisibilizada, tanto en sus hogares como a nivel comunitario: visibilizarlo y apoyar estas iniciativas es una parte esencial de la lucha contra el cambio climático.

Las estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático no pueden resultar exitosas si no se incorporan los conocimientos que las mujeres tienen sobre su entorno y sus capacidades para afrontar los desafíos climáticos. Es imprescindible incorporarlas en el diseño, seguimiento e implementación de políticas públicas sobre cambio climático y migraciones tanto en el plano internacional, como en los ámbitos nacionales y locales de los países que conforman el Corredor Seco Centroamericano.

A continuación, agrupamos en tres bloques algunas recomendaciones para mejorar la incorporación de la perspectiva de género en las políticas públicas de lucha contra el cambio climático.

1

LIDERAZGO Y PARTICIPACIÓN EFECTIVA DE LAS MUJERES EN LAS INSTITUCIONES Y PROYECTOS CON ENFOQUE DE GÉNERO

- **Desarrollar proyectos en el marco del Fondo de Adaptación o del Fondo Verde para el Clima (GCF en inglés) para capitalizar el mandato de género del GCF**, por ejemplo, a través del desarrollo de estadísticas y/o implementación de proyectos piloto de mitigación, resiliencia y adaptación que eviten el desplazamiento y contribuyan a la adaptación de las mujeres. Para ello, es necesaria una mayor capacitación y apoyo a los Gobiernos para que puedan acceder a la financiación de este tipo de proyectos. También se debe avanzar en una mayor transparencia en el funcionamiento de todos los mecanismos de financiación climática, lo que tendría una repercusión en el acceso a los fondos por parte de la sociedad civil y de los proyectos liderados por mujeres.
- **Reformar y dotar de recursos económicos a los marcos legislativos nacionales que regulan la propiedad de la tierra para acabar con la brecha de género en el acceso a la titularidad de la tierra.** Sin ser dueñas de sus tierras, las mujeres siguen excluidas de los procesos formales de consulta para determinar sus necesidades de adaptación al cambio climático y acceder a créditos agrícolas. Por ejemplo, Nicaragua aprobó en 2010 la Ley 717 Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género para Mujeres Rurales pero no ha habido avances por la falta de dotación presupuestaria.
- **Incrementar el apoyo institucional y presupuestario por parte de los Gobiernos locales a las iniciativas de mujeres orientadas a la adaptación al cambio climático**, especialmente las relacionadas con la agroecología, los bancos de semillas y el acceso a fuentes de energía no contaminante y a la tecnología, sin olvidar políticas sociales que acompañen a las mujeres en estos procesos (apoyo al cuidado de hijos/as en los periodos de migración temporal, mejora de los derechos laborales en los trabajos temporales...). En la comunidad hondureña de Marcala, el trabajo conjunto de la Oficina Municipal de la Mujer con la cooperativa agrícola COMBRIFOL es un ejemplo de buena práctica.
- **Aumentar la capacitación y formación obligatoria en género y cambio climático** del personal involucrado en los procesos de toma de decisiones en las políticas nacionales de lucha contra el cambio climático y las políticas migratorias en El Salvador, Nicaragua, Honduras y Guatemala, y a nivel regional, para que el enfoque de género se incorpore a sus planes de acción. La Estrategia Regional de Cambio Climático (ERCC) es un buen ejemplo a seguir, pero sigue faltando formación para su correcta implementación. Por otro lado, el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular aprobado por Naciones Unidas señala la importancia de elaborar políticas migratorias con perspectiva de género para responder a las necesidades y vulnerabilidades particulares de las mujeres.



2 INVESTIGACIÓN Y ESTADÍSTICAS DESAGREGADAS

- **Elaborar bases de datos, series históricas y específicas que incorporen datos desagregados para establecer la dimensión real del cambio climático y la migración interna, transfronteriza e internacional asociada a él.** Contar con datos fiables (respaldados por equipos técnicos con la formación adecuada y presupuestos adecuados) y más estudios sobre la perspectiva de género en la migración climática es esencial para que los Gobiernos locales y nacionales, con el apoyo de instituciones internacionales, pueden formular políticas de respuesta adecuadas.



3 COHERENCIA DE POLÍTICAS Y EVALUACIÓN

- **Aumentar la coordinación entre las distintas instituciones y actores involucrados en los tres temas que aborda el estudio:** fomentar la colaboración entre las instituciones y procesos internacionales que abordan los distintos factores desencadenantes de la migración, por ejemplo la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) en temas de seguridad alimentaria, con la OIM (Organización Internacional para las migraciones) o el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) para **construir soluciones conjuntas**. Asimismo, sería bueno contar con espacios de articulación con otras instituciones como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) o la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) para abordar **enfoques transversales**. A nivel nacional, es necesario mejorar la coordinación de las distintas oficinas encargadas de aspectos agrícolas, forestales o de ordenamiento territorial, con las que velan por los derechos de las mujeres para llevar a cabo enfoques integrales en las intervenciones planificadas mediante, por ejemplo, comisiones mixtas o interdepartamentales.
- **Evaluar las políticas y estrategias económicas, migratorias, climáticas y de género que están en marcha actualmente a nivel nacional y regional** para:
 1. Comprender su impacto en las comunidades locales, centrándose en los derechos humanos y de la mujer;
 2. Garantizar que su aplicación no está empeorando las condiciones de vida de las mujeres y que cumplen con los compromisos nacionales asumidos bajo marcos internacionales (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Agenda 2030, Marco de Sendai par la Reducción del Riesgos de Desastres, la Nueva Agenda Urbana...);
 3. Identificar, compartir y replicar estrategias que cumplan las metas nacionales, especialmente en torno al cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

5. ANEXO I

| | Honduras | Guatemala | El Salvador | Nicaragua | |
|---|---|---|--|--|------------------|
| Departamentos / regiones | Región sur de Choluteca Región occidental de Langué Región noroccidental de Marcala | Comunidades Jototán y Camotán (Departamento de Chiquimula) | Departamentos de Usulután y San Miguel | Departamento de Matagalpa (San Ramón) Departamento de Madriz (Somoto) | |
| Organizaciones de apoyo | CDH RDS | Articulación de Mujeres Tejiendo Fuerza para el Buen Vivir Asociación Dispensario Betania Christian Aid RECMURIC | Christian Aid FUNDESYRAM | Fundación del Sueño de la Campana ODESAR UNAG | |
|  | 21 | 16 | 10 | 20 | Total (4 países) |
|  | 46 | 30 | 48 | 60 | 251 |

6. BIBLIOGRAFÍA

- **Acuña, G.** (2013). Investigación. Flujos migratorios laborales intrarregionales: Situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe de Nicaragua. OIM, OIT, CECC SICA, Red de Observatorios del Mercado Laboral.
- **Acción Contra el Hambre (ACF).** (2010). Situación alimentaria y nutricional en el Corredor Seco de Centroamérica. <http://bvssan.incap.int/local/cambio-climatico/Corredor-Seco.pdf>
- **Alfaro, E.** (1993). *Algunos aspectos del Clima en Costa Rica en las últimas décadas y su relación con fenómenos de escala Sinóptica y Planetaria.* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, CR.
- **BBVA.** (2011). Migración y Cambio Climático. El caso mexicano. https://www.bbva.com/KETD/fbin/mult/WP_1127_Mexico_tcm346-267325.pdf
- **Blomstrom, E., y Burns, B.** (2015). Paisaje político mundial: Un marco de apoyo para implementar acciones género responsivas sobre cambio climático En: L. Aguilar, M. Granat, y C. Owren (Autoras), *Las raíces del futuro: Situación actual y progreso en género y cambio climático.* Washington, DC: IUCN y GGCA.
- **Blomstrom, E., Cunningham, S., Johnson, N., & Owren, C.** (2009). Climate Change Connections: Women at the Forefront. United Nations Population Fund (UNFPA) and Women's Environment and Development Organization (WEDO), 2009. http://www.wedo.org/wp-content/uploads/climateconnections_1_overview.pdf
- **Brickle, L., & Thomas, A.** (2014). Rising waters, displaced lives. <http://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/crisis/brickle-thomas.pdf>
- **Brown, O.** (2008). Migration and Climate Change. Organización Mundial de las Organizaciones. https://www.iom.cz/files/Migration_and_Climate_Change_-_IOM_Migration_Research_Series_No_31.pdf
- **Burson, Bruce** (Ed.). (2010). *Climate change and migration: South Pacific perspectives.* Wellington [N.Z.]: Inst. of Policy Studies.
- **Calvo-Solano, O., Quesada, L., & Hidalgo, H.** (2017). Impactos de la sequía en el sector agropecuario del Corredor Seco Centroamericano: Revisión Bibliográfica. *En Preparación.*
- **Carazo, E., Figueroa, A., & PENTZKE, C.** (2012). Cambio climático y ecosistemas en Centroamérica: una oportunidad para la acción. *San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja (Cepalforja).*
- **Carrión, G.** (2016). Las mujeres rurales y el acceso a la tierra_ El caso de las socias de FEMUPROCAN. http://fideg.org/wp-content/uploads/2017/02/Informe_Final_FEMUPROCAN.pdf
- **Casas, M.** (2017). La transversalización del enfoque de género en las políticas públicas frente al cambio climático en América Latina. CEPAL.
- **Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central. Inicio.** 2016. <http://www.cepredenac.org/>
- **Centro de Derechos de Mujeres.** (2012). Las operarias de la maquila siguen recibiendo maltratos. <http://derechosdelamujer.org/las-operarias-de-la-maquila-siguen-recibiendo-maltratos/>
- **Centro de Derechos de Mujeres.** (2016). Salarios de maquilas garantizan el hambre de las centroamericanas. <http://derechosdelamujer.org/salarios-de-maquilas-garantizan-el-hambre-de-las-centroamericanas/>
- **CEPREDENAC-CRRH-CAC.** (2002) Proyecto Mejoramiento de la Capacidad Técnica para Mitigar los Efectos de la Variabilidad Climática (El Niño). <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Alerta/pdf/spa/doc14317/doc14317-2.pdf>
- **CIAT-WORLD BANK - UNEP.** (1999). Mapa de Riesgo Climático para Centroamérica. http://gisweb.ciat.cgiar.org/Mapserver/Metadatos/droughtrisk.htm#Identification_Information
- **Climate and Development Knowledge Network.** (2014). El Quinto Reporte de Evaluación del IPCC. <https://cdkn.org/wp-content/uploads/2014/12/INFORME-del-IPCC-Que-implica-para-Latinoamerica-CDKN.pdf>
- **COMBRIFOL, Presentación de la cooperativa.** <https://www.combrifol.com/inicio/quienes-somos/>
- **Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, & Sistema de la Integración Centroamericana.** (2010). Estrategia Regional de Cambio Climático. (pp. 46) <http://bvssan.incap.int/local/cambio-climatico/Estrategia-Regional-Cambio-Climatico.pdf>

- **Comité Regional de Recursos Hídricos.** Nuestra Perspectiva Climática para Centroamérica. 2015. <http://recursoshidricos.org/>
- **Convención Marco de Las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.** (2014). La convención del cambio climático. <http://unfccc.int/portalespanol/informacionbasica/laconvencion/items/6196.php>
- **Christian Aid.** (2006). The climate of poverty: facts, fears and hope - A Christian Aid report. Christian Aid. <https://www.christianaid.org.uk/Images/climate-of-poverty.pdf>
- **Christian Aid.** (2007). Human tide: the real migration crisis. Christian Aid. <https://www.christianaid.org.uk/Images/human-tide.pdf>
- **Crush, J.** (2013). Linking Food Security, Migration and Development. *International Migration*, 51 (5), 61-75. <https://doi.org/10.1111/imig.12097>
- **Elías, S.** (2014). Institucionalidad y Gobernanza: Corredor Seco Centroamericano. PRISMA. http://www.prisma.org.sv/uploads/media/institucionalidad_gobernanza_CSCA.pdf
- **Escobar, M.** (2006). *Oportunidades y retos de las mujeres migrantes salvadoreñas*. Diapositivas, El Salvador. <http://slideplayer.es/slide/101578/>
- **Fatima, R., Jawadurovna, A., Coelho, S.** (2014, marzo). IOM-MPI Issue in Brief No. 8 - Human Rights, Climate Change, Environmental Degradation: A New Paradigm. IOM regional office for Asia and the Pacific and Migration Policy Institute.
- **FLACSO- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales** (2014). Las Interrelaciones de la Conflictividad, la Inseguridad Alimentaria y la Migración en Guatemala, 45. <http://www.flacso.edu.gt/wp-content/uploads/2016/08/CDFMigracionesConflictividadSAN.pdf>
- **Findley, S. E.** (1994). Does Drought Increase Migration? A Study of Migration from Rural Mali during the 1983-1985 Drought. *International Migration Review*, 28 (3), 539. <https://doi.org/10.2307/2546820>
- **Foner, N. (Ed.).** (2009). *Across generations: immigrant families in America*. New York: New York University Press.
- **Fuentes, A., Medina, J., & Coronado, S.** (s/f). *Mujeres rurales, tierra y producción: propiedad, acceso y control de la tierra para las mujeres*. Tomo I. San José, Costa Rica: Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses.
- **García, H. V. (2011).** Centroamérica: un territorio vulnerable con sociedades frágiles. Reflexiones sobre el cambio climático y su relación con el desplazamiento humano. *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, (14), 69-88.
- **George, Sheba Miriam** (2005). *Sobre labores de cuidado. When Women Come First: Gender and Class in Transnational Migration*. Berkeley, CA: University of California Press
- **Global Water Partnership.** (2015). Avances a nivel político y estratégico en la adaptación al cambio climático en la región Centroamericana. Tegucigalpa: GWP. http://www.gwp.org/globalassets/global/gwp-cam_files/avances-estrategias-y-politicas-cc_cam.pdf
- **Gobierno de la República de Honduras, Secretaría de Agricultura y Ganadería.** (2010-2014). <http://www.dicta.hn/bono-de-solidaridad-productiva.html>
- **Hall, C.** (1985). América Central como región geográfica. *Anuarios de Estudios Centroamericanos*, 11 (2), 5-24.
- **Hidalgo, H., & Pérez-Briceño, P. M.** (2017, abril). Aspectos de la variabilidad hidroclimática y los impactos de la sequía en el Corredor Seco Centroamericano. Ponencia presentada en XLVI Mini-congreso CIGEFI, 2017.
- **Hondagneu-Sotelo, P.** (2011). Estudios de género y migración: Una revisión desde la perspectiva del siglo XXI. *Migraciones Internacionales*, 6 (1), 219-233.
- **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.** (2014). *Agua, alimento para la tierra*. San José, Costa Rica: IICA. <http://repiica.iica.int/docs/B3271e/B3271e.pdf>
- **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura** (2014). El fenómeno de El Niño y la agricultura latinoamericana. IICA. <http://www.iica.int/sites/default/files/publications/files/2017/BVE17068910e.pdf>
- **Instituto Nacional de información de Desarrollo (INIDE)**, Informe Final, IV Censo Nacional Agropecuario, Cuadra 2 «número de productores(as) agropecuarios individuales por sexo, según tamaño de las explotaciones agropecuarias.» <http://www.inide.gob.ni/Cenagro/INFIVCENAGRO/informefinal.html>
- **Inter-American Dialogue.** (2014). Understanding Central American Migration. http://www.the-dialogue.org/wp-content/uploads/2015/05/FinalDraft_ChildMigrants_81314.pdf
- **Intergovernmental Panel on Climate Change.** (2007). Informe del Grupo de Trabajo III - Mitigación del Cambio Climático, Anexo I. https://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/wg3/es/annexanexo-1.html
- **International Union for Conservation of Nature** (2015). Stop being so sensitive! The shift from gender-sensitive to gender-responsive action. Artículo de prensa. IUCN Global Gender Office. <http://genderandenvironment.org/2015/08/stop-being-so-sensitive-the-shift-from-gender-sensitive-to-gender-responsive-action/>
- **Kliot, N.** (2004). Environmentally Induced Population Movements: Their Complex Sources and Consequences. A Critical Review. In J. D. Unruh, M. S. Krol, & N. Kliot (Eds.), *Environmental Change and its Implications for Population Migration* (pp. 69-99). Dordrecht: Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-2877-9_4
- **Kniveton, D., Schmidt-Verkerk, K., Smith, C., & Black, R.** (2008). Climate Change and Migration: Improving Methodologies to Estimate Flows. Organización Mundial de las Organizaciones. http://www.iom.cz/files/Climate_Change_and_Migration_MRS_331.pdf
- **Lacroix, T.** (2011). Migration, rural development, poverty and food security: a comparative perspective. International Migration Institute, Oxford: University of Oxford. <http://www.imi.ox.ac.uk/pdfs/reports/fao-migration.pdf>
- **Lane, R., & McNaught, R.** (2009). Building gendered approaches to adaptation in the Pacific. *Gender & Development*, 17(1), 67-80. <https://doi.org/10.1080/13552070802696920>
- **Lutz, Helma** (1997). «The Limits of European-ness: Immigrant Women in Fortress Europe.» *Feminist Review* 57: 93-111.
- **Marroquín Parducci, A.** (2014). La migración centroamericana: Apuntes para un mapa provisional, Cuadra 1 Emigración e inmigración en los países de Centroamérica. *Estudios Centroamericanos*, Vol 69, Número 736. http://www.uca.edu.sv/upload_w/20/file/736/4-Amparo-Marroquín
- **Mattingly, Doreen J.** (1999). 'Making Maids: United States Immigration Policy and Immigrant Domestic Workers.' Pp. 61-78 in *Gender, Migration and Domestic Service*, edited by J. H. Momsen. New York: Routledge; Parrenas, Rhacel Salazar 2001. *Servants of Globalization*. Stanford, CA: Stanford University Press Parrenas 2001.
- **Melde, S., Laczko, F. and Gemenne, F. (eds.)** (2017). Making Mobility work for adaptation to environmental changes: Results from MECLIP global research. International Organization for Migration.
- **Naciones Unidas.** (1997). Glossary of Environment Statistics, Studies in Methods, Series F, No. 67. New York, USA. <https://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=821>
- **Nawyn, S. J.** (2010). Gender and Migration: Integrating Feminist Theory into Migration Studies: Feminist Theory and Migration Studies. *Sociology Compass*, 4(9), 749-765. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9020.2010.00318.x>
- **Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).** Estadísticas de Género y Tierras en Base de Datos Género y Derecho a la Tierra. http://www.fao.org/gender-landrights-database/data-map/statistics/es/?sta_id=982
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM) & Northern Triangle of Central America (NTCA).** (May 2017). Official returns figures to Guatemala. Organización Internacional de Migraciones. <https://triangulonorteca.iom.int/guatemalan-statistics>
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)** (1999, Enero). Actividades de La OIM Relacionadas Con Las Consecuencias Del Huracán Mitch En Centroamérica. Organización Internacional de Migración, San Salvador. <http://www.cridlac.org/digitalizacion/pdf/spa/doc11038/doc11038-1.pdf>
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)** (2009). Compendium IOM's activities in migration, climate change and the environment. Organización Internacional de Migración, Ginebra. https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/activities/env_degradation/compendium_climate_change.pdf
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)** (2009). Migration, climate change, and the environment. Organización Internacional de Migración, Ginebra.
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM).** (2016). Cifras Oficiales de retorno TNCA 2016. https://issuu.com/oimntca/docs/2016_tnca
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM), London Schools of Economics and Political Science, Organización de los Estados Americanos, & Programa Mundial de Alimentos.** (2016). Hunger without borders. The hidden links between Food Insecurity, Violence and Migration in the Northern Triangle of Central America: An exploratory study. http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp277544.pdf
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)** (2017). Migration, Climate Change and the Environment: A complex Nexus. <https://www.iom.int/complex-nexus>

- **Organización Internacional para las Migraciones** (2009). Migration, climate change, and the environment, policy brief. Ginebra: IOM. https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/activities/env_degradation/compendium_climate_change.pdf
- **Organización Internacional para las Migraciones**. (2014). Glossary Migration, Environment and Climate Change: Evidence for Policy (MECLEP). Ginebra: OIM. http://publications.iom.int/system/files/pdf/meclep_glossary_en.pdf?language=en
- **Organización Internacional para las Migraciones**. Migration and Climate Change: definitional Issues. Sección de página web. <https://www.iom.int/definitional-issues>
- **Organización Internacional del Trabajo**. ¿Qué es un empleo temporal? Sección de página web. http://www.ilo.org/global/topics/non-standard-employment/WCMS_536960/lang-es/index.htm
- **Orozco, A.** (2007). *Cadenas globales de cuidado*. Santo Domingo, República Dominicana. http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/cadenasglobalesdecuidado_orozco.pdf
- **Orozca, M., Yansura, J.** (2014). Understanding Central American Migration: The Crisis of Central American Child Migrants in Context, Inter-American Dialogue, August 2014, Washington DC: Inter-American Dialog.
- **Oxford Reference**. (2017). Dictionary of Environment and Conservation. Oxford: Oxford university Press. <http://www.oxfordreference.com/view/10.1093/oi/authority.20110803095753548>
- **Panel Intergubernamental para el Cambio Climático**. (2014). Cambio Climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. IPCC. https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf
- **Programa Mundial de Alimentos (PMA)**. (2002). Standardized Food and livelihood Assessment Central America PRRO preparation - Final Draft. <http://reliefweb.int/report/el-salvador/standardized-food-and-livelihood-assessment-support-central-american-prro>
- **Proyecto Estado de la Nación (Costa Rica)**. (2016). *Quinto informe Estado de la Región en desarrollo humano sostenible, 2016: un informe desde Centroamérica y para Centroamérica*. <https://www.estadonacion.or.cr/erca2016/>
- **Red Centroamericana de Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas**. (s.f.). Tierra para nosotras. <https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/informe-TierraMujer.pdf>
- **Sandoval García, C. (Ed.)**. (2016). *Migraciones en América Central: políticas, territorios y actores* (Primera edición). Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica: Editorial UCR, Instituto de Investigaciones Sociales.
- **Sistema de Alerta Temprana para Centroamérica SATCA**. <http://www.satcaweb.org/alerta-temprana/inicio/satcaweb.aspx>
- **Sistema de la Integración Centroamericana. Centro Regional de Reducción de la Vulnerabilidad y Degradación Ambiental**. <https://www.sica.int/prevda/>
- **The Royal Society and the US National Academy of Science**. (2014). Climate Change: Evidence & Causes. An overview from the Royal Society and the US National Academy of Science. The Royal Society. https://royalsociety.org/-/media/Royal_Society_Content/policy/projects/climate-evidence-causes/climate-change-evidence-causes.pdf
- **United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC)**. Gender and Climate Change. 2017. http://unfccc.int/gender_and_climate_change/items/7516.php
- **United Nations High Coalition for Refugees** (2008). Cambio climático, desastres naturales y desplazamiento humano: la perspectiva del ACNUR. <http://www.unhcr.org/497891022.pdf>
- **United Nations High Coalition for Refugees** (2016). Preguntas frecuentes sobre los términos «refugiados» y «migrantes». <http://www.acnur.org/noticias/noticia/preguntas-frecuentes-sobre-los-terminos-refugiados-y-migrantes/>
- **United Nations Office for Disaster Risk Reduction**. DesInventar as a Disaster Information Management System. <http://www.desinventar.net/whatisdesinventar.html>
- **Van der Zee Arias, A., van der Zee, J., Meyrat, A., Poveda, C., & Picado, L.** (2012, diciembre). Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano (Países CA-4). Tomo I. Fundación Internacional Acción Contra el Hambre (ACF). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/tomo_i_corredor_seco.pdf
- **Van der Zee Arias, A., van der Zee, J., Meyrat, A., Poveda, C., & Picado, L.** (2013, Enero). Anexos del estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano (Países CA-4). Tomo II. Fundación Internacional Acción Contra el Hambre (ACF). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <http://www.desaprender.org/clip/acf-fao-anexos-del-estudio-de-caracterizacion-del-corredor-seco-centroamericano-paises-ca-4-tomo-ii-1-pdf>

- **Vargas, G.** (1997). La Vegetación de América Central: características, transformaciones y protección. *Anuarios de Estudios Centroamericanos*, 23(1-2), 7-34.
- **Vega, H.** (2005). *Migración ambiental inducida por variabilidad climática: El caso del Corredor Centroamericano de la Sequía*. San José, Costa Rica: CEMEDE. https://www.academia.edu/7933141/MIGRACION_AMBIENTAL_INDUCIDA_POR_VARIABILIDAD_CLIMATICA_EL_CASO_DEL_CORREDOR_CENTROAMERICANO_DE_LA_SEQUIA
- **Vega, H.** (2011). Centroamérica: un territorio vulnerable con sociedades frágiles. Reflexiones sobre el cambio climático y su relación con el desplazamiento humano. *ÍSTMICA*, (14), 69-88.
- **Wilkinson E., et al.** (October 2016). Climate Induced Migration and displacement: closing the policy gap. Overseas Development Institute. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/10996.pdf>
- **Wilkinson, E., Schipper, L., Simonet, C., & Kubik, Z.** (2016). Climate change, migration and the 2030 Agenda for Sustainable Development. London: Overseas Development Institute (ODI). <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/11144.pdf>
- **WFP**. (2015). Global Food Security Update. Ed. 17, Marzo 2015. Roma: WFP. <https://www.wfp.org/content/global-update-food-security-monitoring>
- **Women and Gender Constituency**. (2016, Diciembre). Gender Just Climate Solutions Award.
- **Women's Environment and Development Organization (WEDO)**. Gender Climate Tracker App. <https://genderclimatetracker.org/support/>
- **World Humanitarian Summit**. (2015). La Voz de las comunidades de América Latina y El Caribe. <http://environmentalmigration.iom.int/sites/default/files/Informe%20narrativo%20de%20la%20consulta%20con%20comunidades%20-%20final.pdf>
- **Zapata, R. (2002). O:** Análisis de la sequía que afectó a Centroamérica en el 2001. *EIRD Informa: Revista para América Latina y El Caribe*, 5, 17-20.



InspirAction somos una Organización No Gubernamental de Desarrollo española con un objetivo muy claro: acabar con la pobreza en todas sus facetas. Somos parte de Christian Aid y por tanto, tenemos el respaldo de 70 años de experiencia en el terreno de la ayuda de emergencia, el desarrollo sostenible a largo plazo y en la realización de campañas a favor de los colectivos más empobrecidos y marginados del mundo.

InspirAction no se calla ante nada ni nadie. No tiene miedo a denunciar porque ninguna injusticia nos es ajena. Juntas, implementamos soluciones reales y prácticas mediante nuestras más de 500 organizaciones locales que trabajan en 49 países de todo el mundo. Somos expertas en incidencia política y movilización para la lucha contra el Cambio climático con enfoque de género, la igualdad de género y el cumplimiento de los derechos humanos para todas las personas.

www.inspiration.org

www.christianaid.org.uk

Fundación Christian Aid International (InspirAction) está dada de alta en el Registro de Fundaciones del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (España) el día 5 de febrero de 2009 con número 08-0383.

